LA BIBLIA

VULGATA LATINA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR

DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL

EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA,
PRECEPTOR DEL SERENÍSIMO SEÑOR PRÍNCIPE DE ASTURIAS, Y OBISPO DE SEGOVIA

EDICION DE LUJO

ENRIQUECIDA CON FINISIMAS LAMINAS

TOMO SEGUNDO

PARIS
LIBRERIA DE ROSA Y BOURET
CALLE DE L'ABBAYE, 13

1854

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS JUECES.

Este Libro, que es el séptimo de la Escritura, se llama *Sophetim ó de los Jueces,* porque se contiene en él la historia de lo que acaeció á los Israelitas desde la muerte de Josué hasta la de Samsón, y de los que los gobernaron en este tiempo. Eran estos [1], ó dados por Dios á su pueblo, lo que fué mas ordinario; ó escogidos alguna vez por el mismo pueblo. Estos, pues, aunque tenian una entera autoridad para gobernarle, pero no como reyes, que pudiesen imponer tributos, llevar insignias reales, ni establecer nuevas leyes, sino como unos tenientes ó vicegerentes del mismo Dios, que los delegaba cuando y como le parecia para obras extraordinarias y maravillosas. Combatian bajo sus órdenes, porque el pueblo no reconocia otro rey que al mismo Dios. De aquí es que su gobierno se puede llamar justamente *Teocrático;* y por eso cuando pidieron rey á Samuél, se quejó el Señor agriamente de ellos, diciendo: *No es á ti, sino á mí á quien han desechado, para que yo no reine sobre ellos* [2]. Se cuentan trece de dichos Jueces, y su historia se refiere en este Libro. No se comprenden en el número de estos ni Helí ni Samuél, que gobernaron tambien al pueblo en calidad de Jueces, porque de estos se habla en el *Libro I de los Reyes.* Sus nombres son Othoniél, Ahód, Samgár, Débora con Barách, Gedeón, Abimeléch, Thola, Jairo, Jephté, Abesán, Ahialón, Abdón y Samsón.

Todo el tiempo que duró este gobierno, que comunmente se extiende á trescientos ó pocos mas años, experimentaron los Israelitas diversas alternativas y suertes; ya viéndose humillados bajo del poder y yugo de sus enemigos, cuando pecaban contra el Señor; ya levantados de su abatimiento por medio de estos Jueces, que les enviaba para sacarlos de la opresion que padecian, cuando se volvian á él y le pedian misericordia; queriendo hacerles conocer de este modo, que el solo medio que tenian para triunfar de sus enemigos, y asegurar la proteccion de su único y verdadero rey, era el de mantener en toda su pureza y sinceridad la fe y culto de sus padres; y que por el contrario no debian esperar sino una continuada serie de desgracias, desde el momento en que abandonasen á Dios y quebrantasen sus mandamientos [3].

No se sabe ciertamente quien fué el autor de este Libro, que ha sido reconocido siempre como canónico. Los mas sienten con graves fundamentos que fué compuesto por Samuél; y todos creen que este, ó su historiador *Hagiógrapho* le escribió sobre diferentes memorias, registros y diarios, que se hallaron por el tiempo en que los Jebuseos estaban aun en posesion de la ciudadela de Jerusalem [4]. Lo que hay de cierto es, que los Jebuseos fueron echados por David, y por consiguiente que este libro fué escrito antes del reinado de David.

La historia del *Libro de los Jueces* nos hace ver claramente, cuan importante es para los Estados, que se conserven estos en la pureza de la verdadera religion y costumbres, que con tesón conservaron sus mayores; y por el contrario, á cuantas desgracias los exponen aquellos que los gobiernan, cuando abandonan lo mas importante, y de lo que principalmente depende su conservacion, lustre y acrecentamiento, no reconociendo otras máximas de gobierno que las humanas, contrarias por lo comun á las de la religion, justicia, verdad y sinceridad cristiana. Cuando es Dios el que gobierna los Estados, no hay que temer enemigos; florecen, se aumentan, crecen y triunfan de todos: mas cuando los gobiernan hombres que no cuentan primeramente con Dios, tengan por cosa cierta, que los van insensiblemente precipitando y llevando á su total ruina y

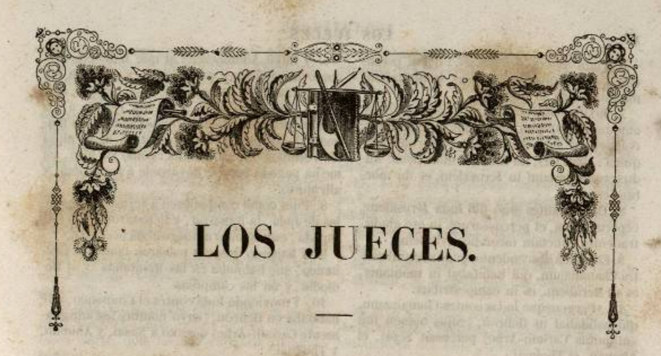
1 Véase el cap. VIII, 22, de los Jueces.
2 I Reg. VIII, 7.
3 S. August., de Civit. Dei, lib. XVIII, cap. 23.
4 Judic. I, 21.

exterminio. No solamente la historia de los Jueces, que se contiene en este Libro, sino tambien la general del pueblo de los Hebréos acredita esta verdad hasta la evidencia.

Aunque la mayor parte de estos Jueces de Israél le fueron dados por una particular misericordia de Dios para que le librasen del yugo en que sus pecados le habian puesto; esto no obstante muchos de ellos no tuvieron que combatir, ni que tomar las armas contra los enemigos; pero el pueblo en todos tiempos y ocasiones los miraba y respetaba como dados por el Señor, reconociendo que en ellos residia el Espíritu de Dios, ó para hacerles justicia, ó para vengarlos de sus enemigos. Débese advertir tambien, que cuando el Señor no enviaba estos hombres extraordinarios, cada tribu teniendo á su frente sus caudillos y ancianos ó sacerdotes, atendia á sus negocios particulares con variedad de sucesos; y estos caudillos cuidaban de mantener en pié la observancia de la ley, y de decidir conforme á la misma ley las controversias que se movian entre los hombres de la misma tribu. Los Jueces pues elegidos por la mayor parte por el mismo Dios, y algunas veces por el pueblo, tuvieron la suprema autoridad, unas veces sobre todo Israél, y otras sobre algunas tribus solamente; esto es, sobre aquella parte de la nacion que era oprimida de aquellos pueblos idólatras, de que se valia la Justicia divina como de instrumentos para castigar las prevaricaciones de su pueblo, y la ingratitud que mostraba hácia su Dios. Y esta suprema autoridad de que el Señor los revestia, no duraba solamente el tiempo en que se trataba de hacer guerra, sino que residia en ellos, aunque viviesen en paz, todo el resto de su vida, estando fiada á su cuidado la custodia de las leyes, y la defensa de la religion. Y como por la mayor parte fueron hombres de señalada virtud, bondad y fortaleza, por esto son generalmente alabados en el *Eclesiástico* [1], y en S. Pablo [2]. Y aunque en este mismo Libro se cuentan los errores y extravíos de algunos de ellos; con todo eso merecieron los elogios que dejamos referidos, y ser contados en el número de los santos; lo que nos inclina á creer que tuvieron un fin santo y bueno. Despues de la historia de los Jueces, se refieren en los cinco últimos capítulos algunos hechos, que los Intérpretes comunmente creen haber sucedido despues de la muerte de Josué, y antes que Othoniél fuese elegido Juez. El primero es el de Michas, que hizo erigir en su casa un ídolo, á cuyo servicio consagró primeramente á su hijo, y despues á un jóven Bethlemita de la casa de Levi. El segundo es el de los Danitas, que salieron á la conquista de Lais ó Dan á la extremidad septentrional de la tierra de Chanaán. Y el tercero la guerra de los Israelitas con los Benjamitas, para vengar la injuria que hicieron en la ciudad de Gabaa los hombres de la misma tribu á la mujer de un Levita.

1 Cap. XLVI. 2 Hebr. XI, 33, 34, 35.





LOS JUECES.

CAPÍTULO I.

Judas y Simeón su hermano conquistan muchas ciudades muy fuertes de los Gentiles: derrota y muerte de Adonibezéc. Las otras tribus se apoderan de muchas tierras de los Chananéos; pero en lugar de exterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios.

1. Post mortem Josue consuluerunt filii Israël Dominum, dicentes: Quis ascendet ante nos contra Chananæum, et erit dux belli?

2. Dixitque Dominus: Judas ascendet: ecce tradidi terram in manus ejus.

3. Et ait Judas Simeoni fratri suo: Ascende mecum in sortem meam, et pugna contra Chananæum, ut et ego pergam tecum in sortem tuam. Et abiit cum eo Simeon.

4. Ascenditque Judas, et tradidit Dominus Chananæum ac Pherezæum in manus eorum: et percusserunt in Bezec decem millia virorum.

5. Inveneruntque Adonibezec in Bezec, et pugnaverunt contra eum, ac percusserunt Chananæum et Pherezæum.

1. Despues de la muerte de Josué [1] consultaron los hijos de Israél al Señor, diciendo: ¿Quién subirá delante de nosotros contra el Chananeo, y será el caudillo de la guerra?

2. Y respondió el Señor: Judá subirá: hé aqui que yo he puesto la tierra en sus manos [2].

3. Y dijo Judá [3] á Simeón su hermano: Sube conmigo á mi suerte, y combate contra el Chananeo, y yo despues iré tambien contigo á tu suerte. Y fué con él Simeón.

4. Y subió Judá, y puso el Señor en sus manos al Chananeo [4] y al Pherezeo: y pasaron á cuchillo á diez mil hombres en Bezéc.

5. Y hallaron en Bezéc á Adonibezéc [5], y pelearon contra él, y derrotaron al Chananeo y al Pherezeo.

1 Despues de la muerte de Josué, no teniendo el pueblo de Israél caudillo que le gobernase, sino que cada tribu lo hacia por sus propios príncipes ó cabezas, acudiendo al supremo Consejo ó Sanedrin de los setenta ancianos ó senadores, *Númer.* XI, 16, para la resolucion de los casos mas difíciles: como llegase ya el tiempo en que debian desalojar á los Chananeos, que habian quedado en el territorio de la suerte de cada tribu, se encaminaron al Señor en Silo, donde estaba el tabernáculo, y por medio de Phinees sumo sacerdote, hijo y sucesor de Eleazár, le preguntaron, diciendo: Señor, ¿quién irá delante de nosotros en la guerra que hemos de hacer á los Chananeos, que han quedado en nuestro territorio y suerte?

2 El Señor, sin nombrar por caudillo á ninguno particularmente, mandó que la tribu de Judá, como mas fuerte y numerosa que las otras, comenzase la guerra, y fuese la primera que embistiese á los enemigos; pero no por esto la estableció entonces sobre las otras tribus; pues hubo muchos caudillos del pueblo que no fueron de la tribu de Judá, y su primer rey Saul fué de la de Benjamín.

3 Los de la tribu de Judá á los de la de Simeón, que como hemos visto, JOSUÉ XIX, 8, 9, tenian su posesion dentro de los términos de la de Judá.

4 Aqui se toma por uno de los siete pueblos que formaban los Chananeos.

5 Quiere decir: *Señor de Bezéc*, por ser esta la metrópoli de su reino, que estaba en la suerte de Asér á poca distancia del Jordán. No se debe confundir esta guerra, que hizo la tribu de Judá á Adonibezéc, y que tocaba á los intereses de todo el pueblo, con las otras que despues tuvo juntamente con la de Simeón, que se refieren en este capítulo, y que miraban á la utilidad particular de estas dos tribus.

6. Fugit autem Adonibezec: quem persecuti comprehenderunt, cæsis summitatibus manuum ejus ac pedum.

7. Dixitque Adonibezec: Septuaginta reges, amputatis manuum ac pedum summitatibus, colligebant sub mensa mea ciborum reliquias: sicut feci, ita reddidit mihi Deus. Adduxeruntque eum in Jerusalem, et ibi mortuus est.

8. Oppugnantes ergò filii Juda Jerusalem, ceperunt eam, et percusserunt in ore gladii, tradentes cunctam incendio civitatem.

9. Et posteà descendentes pugnaverunt contra Chananæum, qui habitabat in montanis, et ad Meridiem, et in campestribus.

10. [a]Pergensque Judas contra Chananæum, qui habitabat in Hebron, (cujus nomen fuit antiquitus Cariath-Arbe) percussit Sesai, et Ahiman, et Tholmai:

11. Atque indè profectus abiit ad habitatores Dabir, cujus nomen vetus erat Cariath-Sepher, id est, civitas litterarum.

12. Dixitque Caleb: Qui percusserit Cariath-Sepher, et vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.

13. Cùmque cepisset eam Othoniel filius Cenez frater Caleb minor, dedit ei Axam filiam suam conjugem.

14. Quam pergentem in itinere monuit vir suus ut peteret à patre suo agrum. Quæ cùm suspirasset sedens in asino, dixit ei Caleb: Quid habes?

15. At illa respondit: Da mihi benedictio-

6. Y huyó Adonibezéc: al que habiendo seguido en el alcance prendieron, y cortaron las extremidades de las manos y de los piés de él [1].

7. Y dijo Adonibezéc: Setenta reyes, á los que fueron cortadas las extremidades de las manos y de los piés [2], recogian debajo de mi mesa los residuos [3] de mi comida: como yo hice, así me ha pagado Dios. Y lleváronle á Jerusalém, y allí murió.

8. Pues como combatiesen á Jerusalém los hijos de Judá, la tomaron, y la pasaron á filo [4] de espada, entregando al fuego toda la ciudad.

9. Y bajando despues pelearon contra el Chananeo, que habitaba en las montañas, y al Mediodía, y en las campiñas.

10. Y moviendo Judá contra el Chananeo, que habitaba en Hebrón, (cuyo nombre fué antiguamente Cariath-Arbe) derrotó á Sesai, y Ahimán, y Tholmai [5]:

11. Y habiendo partido de allí fué contra los habitadores de Dabir, que antiguamente se llamaba Cariath-Sephér, esto es, ciudad de las letras.

12. Y dijo Caléb: Yo daré mi hija Axa por mujer á aquel, que hiriere á Cariath-Sephér, y la destruyere [6].

13. Y habiéndola tomado Othoniél hijo de Cenez hermano menor de Caléb, dióle por mujer á su hija Axa.

14. Á la que yendo de camino, le advirtió su marido, que pidiera un campo á su padre. Y como ella diese un suspiro [7] montada como iba sobre su asno, díjola Caléb: ¿Qué tienes?

15. Y ella respondió: Dame tu bendicion, ya

1 El Hebréo y los LXX: *Los pulgares de las manos y de los piés.*

2 Lo que ejecutó con el fin de inutilizarlos para el manejo de las armas, ó mas bien por un exceso de orgullo y de crueldad. Y así para castigo de esta permitió el Señor que fuera tratado como él habia tratado á los otros: y esto es lo que él mismo publica y confiesa de llano. Este ejemplo nos hace conocer, que si hay alguna cosa capaz de mover á un pecador endurecido, y de hacer que vuelva sobre sí, es la adversidad, y todo lo que aflige y humilla á la naturaleza; y que por el contrario, todo lo que le halaga y lisonjea, solamente puede emponzoñar y corromper el corazon del hombre, haciéndole olvidar de su Dios. Estos príncipes, á quienes la Escritura da nombre de reyes, serian soberanos de algunas ciudades. Asimismo no parece verisímil, que todos viviesen á un mismo tiempo, sino que habiéndose sucedido los unos á los otros, fueron todos vencidos y tratados igualmente por Adonibezéc.

3 MS. A. *Los rrelieves.* Obligándolos á que como los perros, se alimentasen de las sobras de su comida, que les arrojaba debajo de la mesa.

4 MS. 3. *E metieronla á boca de espada.* Se cree comunmente que Jerusalém fué ocupada por los Hebréos, cuando Josué hizo prender y quitar la vida á Adonisedéc, Josué x, 26; pero que los Jebuseos, que eran dueños de la ciudadela de Sion, la volvieron á tomar despues. Y así los de Judá la entraron por fuerza, la entregaron á las llamas, y despues continuaron las otras expediciones; pero no fué del todo consumida. Lo que se entiende de la parte que estaba en su suerte.

5 Josué sitió á la ciudad de Hebrón, la tomó, y pasó á cuchillo á sus habitadores. Josué x, 36, 37; xi, 22; xiv, 12, 13, 14; xv, 13, 14, 15. Pero los Enaceos ó gigantes, ya fuesen los que se habian escapado de las manos de Josué, ya otros que hubiese en las regiones vecinas, volvieron despues sobre ella, y se hicieron nuevamente dueños de Hebrón, mientras Josué atendia á otras guerras ó conquistas: y Caléb despues de la muerte de Josué, á quien fué adjudicado este territorio en recompensa de su fe, la conquistó de nuevo con el socorro de la tribu de Judá, de la que era él; y derrotó á tres gigantes famosos llamados Sesai, Ahimán y Tholmai. S. Augustinus, *in Judic. Quæst.* III.

6 Todo lo que aquí se refiere se ha explicado ya en el *cap.* xv de Josué, donde se cuenta todo por prolepsis ó anticipacion, como allí dejamos notado. Véase S. Agustin, *Quæst.* III.

7 En el Hebréo se dice, que Axa se apeó ó bajó del asno en que iba, sin duda para ponerse á los piés de su padre, y ganarle mas y mas su voluntad ántes de hacerle la súplica que intentaba.

a Jos. xv, 14.

nem, quia terram arentem dedisti mihi: da et irriguam aquis. Dedit ergò ei Caleb irriguum superius, et irriguum inferius.

16. Filii autem Cinæi cognati Moysi, ascenderunt de civitate palmarum, cum filiis Juda, in desertum sortis ejus, quod est ad meridiem Arad, et habitaverunt cum eo.

17. Abiit autem Judas cum Simeone fratre suo, et percusserunt simul Chananæum qui habitabat in Sephaath, et interfecerunt eum. Vocatumque est nomen urbis, Horma, id est, anathema.

18. Cepitque Judas Gazam cum finibus suis, et Ascalonem, atque Accaron cum terminis suis.

19. Fuitque Dominus cum Juda, et montana possedit: nec potuit delere habitatores vallis, quia falcatis curribus abundabant.

20. Dederuntque Caleb Hebron, [a] sicut dixerat Moyses, qui delevit ex ea tres filios Enac.

21. Jebusæum autem habitatorem Jerusalem non deleverunt filii Benjamin: habitavitque Jebusæus cum filiis Benjamin in Jerusalem, usque in præsentem diem.

22. Domus quoque Joseph ascendit in Bethel, fuitque Dominus cum eis.

23. Nam cùm obsiderent urbem, quæ priùs Luza vocabatur,

que me has dado una tierra de secano, dame tambien otra de regadío. Caléb pues le dió terreno de regadío en lo alto, y de regadío en lo bajo.

16. Mas los hijos de Cineo pariente [1] de Moysés, subieron de la ciudad de las Palmas, con los hijos de Judá, al desierto que era de la suerte de este, que está al mediodía de Arád, y habitaron con ellos [2].

17. Judá pues fué con Simeón su hermano [3], y juntos derrotaron al Chananeo, que habitaba en Sephaath [4], y le pasaron á cuchillo. Y llamóse esta ciudad, Horma, esto es, anatema.

18. Y tomó Judá á Gaza con sus términos, y á Ascalón, y Accarón con sus términos.

19. Y el Señor fué con Judá, y se apoderó de las montañas: pero [5] no pudo exterminar á los habitadores del valle, porque tenian muchos carros armados de hoces.

20. Y dieron á Hebrón á Caléb [6], como Moysés lo habia dicho, el cual echó de allí á los tres hijos de Enác [7].

21. Mas los hijos de Benjamin no destruyeron al Jebuseo, que habitaba en Jerusalém: y el Jebuseo habitó [8] en Jerusalém con los hijos de Benjamin, hasta el dia de hoy

22. La casa de Joseph [9] subió tambien contra Bethél, y fué el Señor con ellos [10].

23. Porque teniendo sitiada la ciudad, que antes se llamaba Luza,

1 MS. A. *Cormanos,* cuñados. En el Hebréo *suegro.* Los Cineos despues de haberse incorporado con el pueblo de Dios, *Númer.* IX, 29, se establecieron en la ciudad de las Palmas, que probablemente pudo ser Engaddi mas bien que Jerichó, que habia sido destruida y anatematizada por Josué. Josué VI, 26. Pero despues de la muerte de este grande caudillo resolvieron dejar este lugar, para venir á habitar en el desierto, que pertenecia á la tribu de Judá al mediodía de la ciudad de Arád, y allí fijaron su morada vecinos á los Amalecitas. Se dice que estos Cineos, de los que descendieron los Recabitas, que eran como los anacoretas ó solitarios de la ley antigua, tan alabados en la Escritura, Jerem. XXXV, se disgustaron del comercio y trato con los hombres, y renunciando á los placeres de esta vida, prefirieron la soledad y el retiro de un desierto, á las comodidades y gustos que les proporcionaba un terreno tan delicioso, como el que les habia tocado.

2 El Hebréo: *Con el pueblo* de Israél ó de Judá. — 3 Véase arriba el *v.* 3.

4 Se cree que es la ciudad de Sephata, de la que se habla *II Paralip.* XIV, 9, 10. Véase el *libro de los Números* XXI, 3.

5 Esta palabra, que falta en el Hebréo, se halla en los LXX y en el Caldeo. *Pero no pudo*, porque no tuvo Judá la confianza, que debia en las promesas de Dios para entrar en esta empresa. Habian visto y experimentado tantas veces, que el cielo se habia declarado en su favor en las mayores dificultades y peligros; pero siendo hijos incrédulos de padres tambien incrédulos, sola la vista de unos nuevos enemigos mas fuertes, que los que acababan de vencer y destruir, los hizo desmayar, y con la esperanza perdieron tambien la gloria de sujetarlos. Esta es una prueba de su secreto orgullo, y de que estaban persuadidos á que una parte de sus victorias se debia á su valor, y al buen órden y destreza con que disponian sus tropas y manejaban las armas.

6 Véase en Josué xv, 13, 14. — 7 Arriba v. 10, y Josué xv, 14.

8 Los de Benjamin dejaron á los Jebuseos el sitio mas alto y fuerte de la ciudad; y así habitaron estos con ellos, y tambien con los de la tribu de Judá, en lo mas bajo de la ciudad, que ocuparon los de Judá despues de haber vencido á Adonibezéc. Lo mismo que se dice aquí de los Benjamitas, se refiere tambien de los de Judá en Josué xv, 63. David fué el que por último echó y destruyó á los Jebuseos. Véase San Agustin, *Quæst.* VII.

9 La tribu de Ephraim y la media de Manassés, que estaba en la tierra de Chanaán á la parte occidental del Jordán.

10 Se declaró á su favor. Y prueba de ello es el medio, que les proporcionó para que entraran en la ciudad y la tomaran; pues no parece sucederia esto sino á vista de los milagros, que hacia Dios por aquel pueblo [illegible] que el Señor le habia dado su dominio.

a Numer. XIV, 24. Jos. XV, 14.

24. Viderunt hominem egredientem de civitate, dixeruntque ad eum : Ostende nobis introitum civitatis, et faciemus tecum misericordiam.
25. Qui cùm ostendisset eis, percusserunt urbem in ore gladii : hominem autem illum, et omnem cognationem ejus, dimiserunt.
26. Qui dimissus, abiit in terram Hetthim, et ædificavit ibi civitatem, vocavitque eam Luzam : quæ ita appellatur usque in præsentem diem.
27. Manasses quoque non delevit Bethsan, et Thanac cum viculis suis, et habitatores Dor, et Jeblaam, et Mageddo cum viculis suis, cœpitque Chananæus habitare cum eis.
28. Postquàm autem confortatus est Israël, fecit eos tributarios, et delere noluit.
29. Ephraim etiam non interfecit Chananæum, qui habitabat in Gazer, sed habitavit cum eo.
30. Zabulon non delevit habitatores Cetron, et Naalol : sed habitavit Chananæus in medio ejus, factusque est ei tributarius.
31. Aser quoque non delevit habitatores Accho, et Sidonis, Ahalab, et Achazib, et Helba, et Aphec, et Rohob :
32. Habitavitque in medio Chananæi habitatoris illius terræ, nec interfecit eum.
33. Nephthali quoque non delevit habitatores Bethsames, et Bethanath : et habitavit inter Chananæum habitatorem terræ, fueruntque ei Bethsamitæ et Bethanitæ tributarii.
34. Arctavitque Amorrhæus filios Dan in monte, nec dedit eis locum ut ad planiora descenderent :
35. Habitavitque in monte Hares, quod interpretatur testaceo, in Aialon et Salebim. Et aggravata est manus domûs Joseph, factusque est ei tributarius.
36. Fuit autem terminus Amorrhæi ab Ascensu Scorpionis, Petra, et superiora loca.

24. Vieron salir de la ciudad á un hombre, y dijéronle : Muéstranos la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia.
25. Y habiéndosela él mostrado, pasaron la ciudad á filo de espada : mas dejaron libre á aquel hombre, y á toda su familia.
26. El cual puesto en libertad[1], se fué á la tierra de Hetthim, y edificó allí una ciudad, y dióle el nombre de Luza : la que se llama así hasta este dia.
27. Manassés del mismo modo no destruyó á Bethsán, ni á Thanác con sus aldeas, ni á los habitadores de Dor, y de Jeblaam, y de Mageddo con sus aldeas, y los Chananeos comenzaron á habitar con ellos.
28. Mas luego que Israél se reforzó, los hizo tributarios, y no quiso destruirlos[2].
29. Ephraim tampoco destruyó al Chananeo, que habitaba en Gazér, sino que habitó con ellos.
30. Ni Zabulón exterminó á los habitadores de Cetrón y de Naalól : sino que el Chananeo habitó en medio de él, y le fué tributario.
31. Asér tampoco destruyó á los habitadores de Accho, y de Sidón, de Ahaláb, y de Achazib, y de Helba, y de Aphéc, y de Rohób :
32. Y habitó en medio del Chananeo habitador de aquella tierra, y no le mató.
33. Néphthali asimismo no acabó con los habitadores de Bethsames y de Bethanáth : sino que habitó entre el Chananeo, que poblaba la tierra, y le fueron tributarios los Bethsamitas y los Bethanitas.
34. Y el Amorrheo estrechó en el monte[3] á los hijos de Dan, y no les dió lugar para descender á los llanos :
35. Y habitó en el monte de Hares, que se interpreta de los tiestos[4], en Ayalón y Salebim. Mas la casa de Joseph cargó sobre él, y le hizo su tributario[5].
36. Y los lindes del Amorrheo fueron desde la Subida del Escorpion, Petra[6], y los lugares mas altos[7].

1 Se cree que este hombre se retiró al término de los Hetheos, al mediodia de la tribu de Judá ; y que allí fundó una ciudad, á quien dió nombre de Luza, el cual era el de su primera patria.

2 Por estas palabras se prueba, que los Israelitas no destruyeron á los Chananeos porque no quisieron ; y que prefirieron el vil interés y ganancia, que percibian de los tributos que les pagaban, á la órden expresa de Dios, que les habia mandado que los exterminaran á todos. Esta transgresion fué causa de los mas terribles males y desastres que despues les sobrevinieron, y se cuentan en este libro.

3 MS. 8. *Touo requeados*. MS. A. *Encogieron*. La tribu de Dan habitaba á la parte occidental de la de Judá, en un territorio que confinaba con los Philistheos. En una parte de dicho territorio habian quedado algunos de los Amorrheos, los cuales precisaron á los Danitas á mantenerse ceñidos y encerrados en los montes, hasta que la misma estrechez en que vivian los obligó á abandonar aquel sitio, y salir á buscar nuevas tierras donde poder habitar. *Jos.* XIX, 47 ; *Judic.* XVIII, 1 y 27.

4 Cubierto de pedazos de barro cocido. En Roma habia otro del mismo nombre. Estas palabras fueron añadidas por el Intérprete latino.

5 Al uno y otro miembro, se entiende del Amorrheo. — 6 Ciudad de la Arabia Petréa.

7 Hácia el Mediodia. Despues dilataron mucho sus dominios en la Chananeá, y de la otra parte del Jordán, donde habian reinado Og y Sehón, que eran Amorrheos de origen, y de cuyas tierras se apoderaron en breve tiempo.

CAPÍTULO II.

Un Ángel del Señor hace presente á los Israelitas los beneficios que habian recibido de Dios, y reprende su ingratitud. El pueblo se reconoce, y llora su pecado. Pero despues de la muerte de Josué y de los ancianos sus coetaneos, cae en repetidas transgresiones.

1. Ascenditque Angelus Domini de Galgalis ad Locum flentium, et ait : Eduxi vos de Ægypto, et introduxi in terram, pro qua juravi patribus vestris : et pollicitus sum ut non facerem irritum pactum meum vobiscum in sempiternum :
2. Ita duntaxat ut non feriretis fœdus cum habitatoribus terræ hujus, sed aras eorum subverteretis : et noluistis audire vocem meam : cur hoc fecistis ?
3. Quam ob rem nolui delere eos à facie vestra : ut habeatis hostes, et dii eorum sint vobis in ruinam.
4. Cùmque loqueretur Angelus Domini hæc verba ad omnes filios Israël : elevaverunt ipsi vocem suam, et fleverunt.
5. Et vocatum est nomen loci illius : Locus flentium, sive lacrymarum : immolaveruntque ibi hostias Domino.
6. [a]Dimisit ergò Josue populum, et abierunt

1. Y subió[1] el Ángel del Señor de Gálgala[2] al Lugar de los lloradores[3], y dijo : Yo os saqué de Egipto, é introduje en la tierra, por la que juré[4] á vuestros padres : y prometí que nunca jamás invalidaria mi pacto con vosotros.
2. Mas con la condicion de que no hariais alianza con los habitadores de esta tierra, sino que derribariais sus altares : y no habeis querido oir mi voz : ¿porqué habeis hecho esto ?
3. Por lo mismo no he querido exterminarlos de vuestra presencia : para que los tengais por enemigos, y sus dioses sean para vuestra ruina[5].
4. Y como hablase el Ángel del Señor estas palabras á todos los hijos de Israél : alzaron estos su voz, y lloraron.
5. Y fué llamado aquel lugar : el Lugar de los lloradores, ó de las lágrimas : y ofrecieron allí sacrificios al Señor[6].
6. Despidió[7] pues Josué al pueblo, y se reti-

1 El autor de este libro, despues de haber contado brevemente en el primer capítulo varios sucesos acaecidos algunos años despues de la muerte de Josué, mientras que vivieron los ancianos sus coetaneos, y el pueblo se conservó en el verdadero culto del Señor ; pasa ahora á representarnos al mismo pueblo envuelto ya en las mayores miserias, por haber abandonado á su Dios, y por haberle faltado á la alianza, á que se habia obligado. Y así todo este capítulo, y los ocho primeros versículos del siguiente, son como el argumento ó suma de lo que se contiene en todo el libro. Fué pues un verdadero Ángel el que el Señor envió en su nombre para dar en rostro al pueblo con sus ingratitudes ; y esta es la opinion mas comun. Algunos dicen que fué uno de los profetas, que en la Escritura se llaman Ángeles ó nuncios. AGGÆI I, 13. Otros pretenden que habló Dios al pueblo por medio de Phinees sumo sacerdote, fundados en que el nombre de Ángel le convenia tambien, particularmente cuando hablaba al pueblo en nombre del Señor. MALACHIAS II, 7.

2 Como para hacerles presente que allí habian recibido la circuncision, y renovado la alianza con el Señor luego que pasaron el Jordán para seguir las conquistas. THEODORETO, *Quæst.* VII *in Judic.*

3 MS. 8. *De los ploradores*. Este nombre le fué dado despues, porque lloraron en él sus pecados los Israelitas ; v. 5, y así esta es una anticipacion ó prolepsis. S. AUGUST. *Quæst.* XII *in Judic.*

4 Que prometí con juramento.

5 Á vuestra falta y desobediencia, y no á mí debeis atribuir el que no destruya estas naciones, en medio de las cuales habeis querido vivir contra mi órden ; siendo así que habeis sido repetidas veces advertidos, que esta desobediencia seria la causa de vuestra prevaricacion y entera ruina. THEODOR. *Quæst.* VII *in Judic.*

6 De aquí infieren algunos, que todo esto sucedió en Silo, donde estaba el tabernáculo del Señor, porque no podian ofrecerse sacrificios en otra parte. Pero los repetidos ejemplos en contrario que se hallan en la Escritura, particularmente antes que fuese edificado el templo, prueban que en los lances extraordinarios, ó por particular dispensa del Señor, se ofrecian en diferentes lugares, segun lo pedian las circunstancias. Cap. VI, 20, 26, y XIII, 19; *I Reg.* XVI, 2; *II Reg.* XXIV, 25; *III Reg.* XVIII, 28. Y así no puede inferirse de esto, que fué Silo el lugar del llanto que aquí se dice.

7 MS. A. *Soltó*. Aquí este pretérito *dimisit* se toma por *dimiserat*, como usan los Hebréos. Esta es una recapitulacion de lo que la Escritura ha dicho antes. El Ángel habia declarado á los Israelitas, que los dioses de los Chananeos les serian ocasion de caer y arruinarse. Y el Escritor sagrado, tomando la cosa desde su origen, dice, que Josué despidió al pueblo, para que cada uno entrase en la pacífica posesion de la herencia que le habia tocado ; como queda referido al fin de su libro : que este pueblo permaneció fiel al Señor mientras vivió Josué y todos los otros ancianos que vivieron con él, y fueron testigos de las obras maravillosas que hizo el Señor por ellos ; pero que despues de su muerte y la de estos primeros hombres, entraron en su lugar otros, que no habiendo visto todas estas obras milagrosas del Señor de Israél, se abandonaron á la impiedad de la idolatría.

a Jos. XXIV, 28.

filii Israël unusquisque in possessionem suam, ut obtinerent eam:

7. Servieruntque Domino cunctis diebus ejus, et seniorum qui longo post eum vixerunt tempore, et noverant omnia opera Domini quæ fecerat cum Israël.

8. Mortuus est autem Josue filius Nun, famulus Domini, centum et decem annorum,

9. Et sepelierunt eum in finibus possessionis suæ in Thamnathsare in monte Ephraim, à septentrionali plaga montis Gaas.

10. Omnisque illa generatio congregata est ad patres suos: et surrexerunt alii, qui non noverant Dominum, et opera quæ fecerat cum Israël.

11. Feceruntque filii Israël malum in conspectu Domini, et servierunt Baalim.

12. Ac dimiserunt Dominum Deum patrum suorum, qui eduxerat eos de terra Ægypti: et secuti sunt deos alienos, deosque populorum, qui habitabant in circuitu eorum, et adoraverunt eos: et ad iracundiam concitaverunt Dominum,

13. Dimittentes eum, et servientes Baal et Astaroth.

14. Iratusque Dominus contra Israël, tradidit eos in manus diripientium: qui ceperunt eos, et vendiderunt hostibus, qui habitabant per gyrum: nec potuerunt resistere adversariis suis:

15. Sed quocumquè pergere voluissent, manus Domini super eos erat, sicut locutus est, et juravit eis: et vehementer afflicti sunt.

16. Suscitavitque Dominus judices, qui liberarent eos de vastantium manibus: sed nec eos audire voluerunt,

17. Fornicantes cum diis alienis, et adorantes eos. Citò deseruerunt viam, per quam ingressi fuerant patres eorum: et audientes mandata Domini, omnia fecere contraria.

18. Cùmque Dominus judices suscitaret, in diebus eorum flectebatur misericordiâ, et audiebat afflictorum gemitus, et liberabat eos de cæde vastantium.

19. Postquàm autem mortuus esset judex, revertebantur, et multò faciebant pejora quàm fecerant patres eorum, sequentes deos

raron los hijos de Israél cada uno á la posesion que le habia tocado, para ocuparla:

7. Y sirvieron al Señor todo el tiempo de la vida de Josué, y de los ancianos que vivieron largo tiempo despues de él, y que sabian todas las obras que habia hecho el Señor con Israél.

8. Y murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, de ciento y diez años,

9. Y le enterraron en los confines de su heredad en Thamnathsare sobre el monte de Ephraim, hácia el lado septentrional del monte de Gaas.

10. Y toda aquella generacion [1] fué reunida á sus padres: y levantáronse otros que no conocian al Señor, ni las obras que habia hecho con Israél.

11. Y los hijos de Israél hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los Baales [2].

12. Y dejaron al Señor Dios de sus padres, que los habia sacado de la tierra de Egipto: y siguieron á dioses ajenos, y á los dioses de los pueblos, que habitaban en su contorno, y los adoraron: y movieron á ira al Señor,

13. Dejándole, y sirviendo á Baal y á Astaróth.

14. Y airado el Señor contra Israél, los entregó en manos de robadores: los cuales los cautivaron, y vendieron á los enemigos, que habitaban en el contorno: y no pudieron resistir á sus contrarios:

15. Sino que por cualquiera parte que querian ir, estaba encima de ellos la mano del Señor, así como se lo habia dicho, y jurado: y fueron afligidos en gran manera.

16. Y el Señor levantó jueces, que los librasen de las manos de los destruidores: pero ni aun así quisieron escucharlos [3],

17. Sino que se prostituian á dioses ajenos, y los adoraban. Dejaron luego el camino por donde habian andado sus padres: y aunque oyeron los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario.

18. Y cuando el Señor levantaba jueces, mientras estos vivian, se dejaba doblar á misericordia, y oia los gemidos de los afligidos, y los libraba de la carnicería de los destruidores.

19. Mas luego que moria el juez, reincidian, y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo dioses aje-

1 De ancianos que habian muerto.

2 Á los idolos. El nombre de *Baal* es comun á todos los dioses de los Phenicios, y significa *señor*; y así aquí es lo mismo *Baales* que *idolos*. Se distinguen estos por algun adjunto, y así se decia *Beelphegor*, *Beelzebúb*, etc. Por *Astaróth* entendian los Gentiles á todas las diosas; aunque *Astaróth* ó *Astarthe* se cree que fuese la luna, ó Venus casada con Adonis. Véase Ciceron, *de natur. Deor. lib.* III.

3 Porque luego que estos llegaban á faltar, volvian á caer en sus antiguas abominaciones; v. 19, y el Señor en castigo de ellas los entregaba en manos de sus enemigos, que los esclavizaban, afligian y apremiaban con el mayor rigor, hasta que la pena les hacia abrir los ojos, y volverse á Dios para pedirle misericordia; y el Señor inclinándose á usarla con ellos, enviaba un juez y caudillo que los librase de la opresion y tiranía que padecian.

alienos, servientes eis, et adorantes illos. Non demiserunt adinventiones suas, et viam durissimam, per quam ambulare consueverunt.

20. Iratusque est furor Domini in Israël, et ait: Quia irritum fecit gens ista pactum meum, quod pepigeram cum patribus eorum, et vocem meam audire contempsit:

21. Et ego non delebo gentes, quas dimisit Josue, et mortuus est:

22. Ut in ipsis experiar Israël, utrùm custodiant viam Domini, et ambulent in ea, sicut custodierunt patres eorum, an non.

23. Dimisit ergò Dominus omnes nationes has, et citò subvertere noluit, nec tradidit in manus Josue.

nos, sirviéndoles, y adorándoles. No dejaron sus intentos, ni el camino durísimo por donde acostumbraron andar [1].

20. Y encendióse el furor del Señor contra Israél, y dijo. Por cuanto esta gente ha invalidado el concierto, que tenia yo hecho con sus padres, y ha despreciado el oir mi voz:

21. Yo tampoco exterminaré las gentes, que dejó Josué, cuando murió:

22. Para probar con ellas á Israél [2], si guardan ó no el camino del Señor, y andan por él, como lo guardaron sus padres.

23. Por esto dejó el Señor todas estas naciones, y no las quiso destruir en poco tiempo, ni las entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO III.

Los Israelitas contraen alianzas con los Gentiles, y caen en sus abominaciones: afligidos reciamente, vuelven sobre sí, piden perdon, y el Señor los libra por medio de Othoniél, de Aód y de Samgár.

1. Hæ sunt gentes quas Dominus dereliquit, ut erudiret in eis Israëlem, et omnes qui non noverant bella Chananæorum:

2. Ut posteà discerent filii eorum certare cum hostibus, et habere consuetudinem præliandi:

3. Quinque satrapas Philisthinorum, omnemque Chananæum, et Sidonium, atque Hevæum, qui habitabat in monte Libano, de monte Baal-Hermon usque ad introitum Emath.

1. Estas son las gentes que dejó el Señor para castigar [3] por medio de ellas á Israél, y á todos los que no habian conocido las guerras de los Chananeos [4]:

2. Para que sus hijos aprendieran despues á combatir con los enemigos, y se acostumbraran á pelear [5]:

3. Cinco sátrapas [6] de los Philistheos, y todos los Chananeos [7], y los Sidonios, y los Heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-Hermón [8] hasta la entrada de Emáth.

Los mismos impíos despues de su muerte, se verán obligados á confesar tan sincera como inútilmente, que fué muy duro el camino que siguieron en medio de sus placeres, *Sapient.* v, 7. Puede tambien llamarse duro, porque nace de un corazon ciego, endurecido y rebelde, en medio de tantos y tan señalados beneficios con que el Señor les habia favorecido.

2 Si los Israelitas hubieran permanecido fieles á Dios en medio de los enemigos que dejó para probarlos, entonces la obediencia con que hubieran ejecutado sus órdenes, los hubiera hecho dignos de que los librara de ellos enteramente. S. August. *in Judic. Quæst.* XVII. Este ejemplo debe servirnos de mucha instruccion, para que miremos del mismo modo á los enemigos, tanto visibles como invisibles, que el Señor nos deja durante nuestra vida, pues serán para nosotros una fuente de salud, si perseveramos humildemente en la fidelidad que debemos. Dios por otra parte en castigo de la desobediencia de los Israelitas, en no querer exterminar á los Chananéos, cuando pudieron hacerlo, permitió que no pudieran vencerlos cuando quisieron. Temblemos todos á vista de esto, y no perdamos la ocasion en que Dios nos pone en las manos el triunfo de nuestros enemigos, y de hacer todo el bien que podamos; no sea que en castigo de este desprecio caigamos en la misma desgracia que los Israelitas, y apartándose Dios de nosotros, no podamos conseguir de ellos una cumplida victoria cuando queramos.

3 MS. A. *Por conquerir, para asañar y asayar.* Para ejercitar, probar y castigar.

4 Los que no habian alcanzado á Josué, ni asistido á las batallas, que dió contra los enemigos del pueblo de Israél, ni visto las maravillas que el Señor habia obrado en su favor. Estos eran descendientes de aquellos que fueron testigos de todas estas obras, y que se conservaron en la verdadera piedad y religion.

5 MS. 3. *E por abesallos á guerra.* Aprendiendo aquellos combates en donde la victoria se consigue, no por el número de soldados y su valor, sino por la proteccion del Señor. Á este propósito S. Agustin, *Quæst.* XVII: *Dejó el Señor estas guerras: no porque sea loable la guerra, sino porque lo es la piedad en la guerra.*

6 Ó señores, segun el uso oriental. De estos cinco habia sujetado tres á fuerza de armas la tribu de Judá, es á saber, á los de Gaza, Ascalón y Accarón; pero estos sacudieron luego el yugo de los Hebréos, y se pusieron en libertad.

7 Aunque por Chananéos se entienden muchas veces todas las naciones que ocupaban la tierra de Chanaán, v. 1, pero particularmente se significan los que habitaban en el territorio, que estaba sobre la ribera del Mediterráneo al septentrion y mediodia de Sidón.

8 Llamada así por traer la denominacion de un idolo que habia cerca del Antilíbano. Se cree que es la misma que Baal-Gad, al pié del monte Hermón, que está al mediodia del Líbano y de Damasco. La entrada de Emáth estaba mas abajo entre el Líbano y Antilíbano.

4. Dimisitque eos, ut in ipsis experiretur Israëlem, utrùm audiret mandata Domini quæ præceperat patribus eorum per manum Moysi, an non.

5. Itaque filii Israël habitaverunt in medio Chananæi, et Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Hevæi, et Jebusæi :

6. Et duxerunt uxores filias eorum, ipsique filias suas filiis eorum tradiderunt, et servierunt diis eorum.

7. Feceruntque malum in conspectu Domini, et obliti sunt Dei sui, servientes Baalim et Astaroth.

8. Iratusque contra Israël Dominus, tradidit eos in manus Chusan Rasathaim regis Mesopotamiæ, servieruntque ei octo annis.

9. Et clamaverunt ad Dominum : qui suscitavit eis salvatorem, et liberavit eos,[a] Othoniel videlicet filium Cenez, fratrem Caleb minorem:

10. Fuitque in eo Spiritus Domini, et judicavit Israël. Egressusque est ad pugnam, et tradidit Dominus in manus ejus Chusan Rasathaim regem Syriæ, et oppressit eum.

11. Quievitque [b] terra quadraginta annis, et mortuus est Othoniel filius Cenez.

12. Addiderunt autem filii Israël facere malum in conspectu Domini : qui confortavit adversùm eos Eglon regem Moab : quia fecerunt malum in conspectu ejus.

13. Et copulavit ei filios Ammon, et Amalec, abiitque et percussit Israël, atque possedit urbem Palmarum.

14. Servieruntque filii Israël Eglon regi Moab decem et octo annis :

15. Et posteà clamaverunt ad Dominum : qui suscitavit eis salvatorem vocabulo Aod, filium Gera, filii Jemini, qui utràque manu pro dextera utebatur. Miseruntque filii Israël per illum munera Eglon regi Moab.

16. Qui fecit sibi gladium ancipitem, haben-

4. Y dejólos, para probar con ellos á Israél, si obedecia ó no los mandamientos del Señor, que habia dado á sus padres por mano de Moysés.

5. Habitaron pues los hijos de Israél en medio del Chananeo, y del Hetheo, y del Amorrheo, y del Pherezeo, y del Heveo, y del Jebuseo :

6. Y tomaron por mujeres las hijas de ellos, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.

7. É hicieron lo malo delante del Señor, y olvidáronse de su Dios, sirviendo á los Baales y á Astaróth [1].

8. Y airado el Señor contra Israél, entrególos en manos de Chusán Rasathaím rey de Mesopotamia, y sirviéronle ocho años [2].

9. Y clamaron al Señor : el cual les suscitó un salvador, y los libró, es á saber, á Othoniél, hijo de Cenez, hermano menor de Caléb :

10. Y fué en él el Espíritu del Señor, y juzgó á Israél [3]. Y salió á combate, y el Señor puso en sus manos á Chusán Rasathaim rey de Syria [4], y le derrotó.

11. Y quedó en paz la tierra cuarenta años [5], y murió Othoniél hijo de Cenez.

12. Mas los hijos de Israél volvieron de nuevo á hacer lo malo delante del Señor : el cual dió fuerzas contra ellos á Eglón rey de Moáb: porque habian hecho lo malo en su presencia [6].

13. Y unió con él á los hijos de Ammón y de Amaléc, y fué y derrotó á Israél, y se hizo dueño de la ciudad de las Palmas.

14. Y los hijos de Israél sirvieron á Eglón rey de Moáb diez y ocho años [7] :

15. Y despues clamaron al Señor : que les suscitó un salvador llamado Aód, hijo de Gera, hijo de Jemini [8], el que se servia de ambas manos como de la derecha. Y los hijos de Israél enviaron por medio de él presentes [9] á Eglón rey de Moáb.

16. Él se hizo una daga de dos cortes [10], que

1 Á sus falsos dioses y diosas.

2 Y le estuvieron sujetos. El Hebréo : *Rey de Syria*, que está entre los dos rios, el Tigris y el Euphrates; y por esto los Griegos la llamaron Mesopotamia. Este es el primer castigo que ejecutó el Señor con los Israelitas por haber idolatrado en la tierra de Chanaán.

3 Gobernó la república en calidad de juez bajo la autoridad de Dios. — 4 De la Syria ó Mesopotamia, v. 8.

5 Que deben contarse desde la muerte de Josué hasta la de Othoniél; pero muchos Expositores encontrando no pequeña dificultad en ajustar esta Cronología, explican este lugar por el texto hebréo, leyendo así : *Y la paz fué dada á la tierra el quarenteno año*, esto es, cuarenta años despues de la primera que Josué procuró á Israél, y de las victorias que quedan referidas.

6 Por *malum*, *lo malo*, se entiende aquí la idolatría. Queriendo Dios castigar la infidelidad de los Israelitas, se valió de Eglón rey de Moáb, haciéndole superior en fuerzas, y permitiendo que se coligara con los Ammonitas y Amalecitas.

7 Al paso que el pueblo de Israél iba agravando su pecado, agravaba tambien el Señor su mano sobre él : el primer castigo duró ocho años, v. 8, y este segundo diez y ocho; lo que debe servir de aviso para nosotros.

8 Hijo ó nieto de Benjamín, ó mas bien de la tribu de Benjamín; y esta tribu era la que tenia que sufrir mas la opresion de Eglón rey de Moáb.

9 El tributo que acostumbraban pagarle. Los Hebréos por evitar este título odioso, lo explicaban con nombre de *presentes ó regalos*.

10 MS. 7. *Con dos bocas tajantes*. MS. 3. *E auia dos agudos*.

a Suprà I, 13. — *b* Jos. XIV, 10.

tem in medio capulum, longitudinis palmæ manûs, et accinctus est eo subter sagum in dextro femore.

17. Obtulitque munera Eglon regi Moab. Erat autem Eglon crassus nimis.

18. Cùmque obtulisset ei munera, prosecutus est socios, qui cum eo venerant.

19. Et reversus de Galgalis, ubì erant idola, dixit ad regem : Verbum secretum habeo ad te, ó rex. Et ille imperavit silentium : egressisque omnibus qui circa eum erant,

20. Ingressus est Aod ad eum : sedebat autem in æstivo cœnaculo solus, dixitque : Verbum Dei habeo ad te. Qui statim surrexit de throno :

21. Extenditque Aod sinistram manum, et tulit sicam de dextero femore suo, infixitque eam in ventre ejus

22. Tam validè, ut capulus sequeretur ferrum in vulnere, ac pinguissimo adipe stringeretur. Nec eduxit gladium, sed ita ut percusserat, reliquit in corpore : statimque per secreta naturæ alvi stercora proruperunt.

23. Aod autem clausis diligentissimè ostiis cœnaculi, et obfirmatis serâ,

24. Per posticum egressus est. Servique regis ingressi viderunt clausas fores cœnaculi, atque dixerunt : Forsitan purgat alvum in æstivo cubiculo.

25. Expectantesque diu donec erubesce-

tenia en medio su guarnicion, larga como la palma de la mano, y ciñósela debajo del sayo en el muslo derecho [1].

17. Y presentó los regalos á Eglón rey de Moáb. Y Eglón era muy grueso.

18. Y luego que le hubo presentado los regalos, fué siguiendo [2] á los compañeros, que habian venido con él.

19. Y volviéndose desde Gálgala, donde estaban los idolos [3], dijo al rey : Tengo una palabra que decirte en secreto, ó rey. Y él le mandó que callase [4] : y habiendo salido todos los que estaban con él,

20. Entró Aód á él : estaba sentado solo en su cuarto de verano [5], y díjole : Tengo que decirte una palabra de parte de Dios [6]. Aquel al punto se levantó de su trono :

21. Y Aód alargó su mano izquierda, y sacó la daga de su muslo derecho, é hincósela en el vientre

22. Con tanta fuerza, que la hoja y la guarnicion entraron por la herida, y se quedó estrechada con la mucha grosura. Y no sacó la daga, sino que como dió el golpe, así la dejó en el cuerpo : y al punto las heces del vientre salieron por sus vias naturales.

23. Mas Aód habiendo cerrado muy bien las puertas del cuarto, y asegurándolas con el cerrojo,

24. Salióse por un postigo. Y entrando los criados del rey, vieron cerradas las puertas del cuarto, y dijeron : Quizá está limpiando el vientre [7] en el cuarto de verano.

25. Y esperando largo rato hasta avergonzar-

1 MS. A. *E llevólo cinto so un táuardo*. MS. 3. *Diuso de sus paños*. Contra la costumbre de todos, y para encubrir su designio. Pero para él era lo mismo, puesto que era ambidextro, ó de dos manos derechas, pues manejaba la izquierda del mismo modo que la derecha.

2 En el Hebréo : *Y despidió*; y lo mismo los LXX.

3 Donde los Moabitas habian colocado las estatuas de sus dioses. La palabra hebréa *pesilim* es interpretada por algunos, *canteras*, ó lugares de donde se saca piedra para labrarse. Otros la aplican á las doce piedras que hizo poner allí Josué, luego que el pueblo pasó el Jordán, Jos. IV, 20; pero lo repugna la significacion propia de esta palabra, *entallados* de piedra ó de madera; lo que no parece puede convenir á las que hizo Josué sacar de en medio del rio para dejar un monumento de aquel suceso. Debe preferirse la version de la Vulgata.

4 El Hebréo : *Y dijo* el rey : *calla*; no digas palabra hasta que hayan salido todos de este aposento, y nos quedemos solos, y así me puedas confiar el secreto.

5 MS. 3. *En el soberado abigado que tenia solo.*

6 El sentido de estas palabras es : Dios, que me ha puesto por juez y libertador de su pueblo, *suprà vers.* 15, me envia á quitarte la vida, como á enemigo, tirano y opresor de los Israelitas; de manera, que *verbum* se toma por *res ó factum*, como se usa frecuentemente en la Escritura. S. AUGUST. *in Judic. Quæst.* XX. Y supuesto esto, que Aód mató al rey de Moáb por órden de aquel, que es el dueño de la vida de todos los hombres, queda justificada una accion, que sin esta circunstancia deberia ser mirada como un horrible asesinato. Estos casos extraordinarios y fuera de la regla comun podian tener lugar en unos tiempos en que Dios hacia conocer frecuentemente su voluntad á su pueblo de una manera sensible. Pero al presente, que ya no habla á los hombres sino por su santa ley, en la que se prohibe el homicidio, y se manda respetar como sagradas las personas de los soberanos, solo puede haber furiosos é ilusos, *Roman.* XIII, 1, 2, que se puedan creer divinamente inspirados, para extender la mano por cualquier pretexto que ser contra aquellos que ocupan el lugar de Dios sobre la tierra. La proposicion de JUAN DE HUS : *Quilibet tyrannus licite potest à quocumque subdito interfici*, fué condenada en el Concilio de Constanza, y lo es hoy por todos los Católicos. El ejemplo de David con Saul, y de todos los fieles en los primeros siglos de la Iglesia, aun con los emperadores que eran idólatras y violentos perseguidores suyos, no dejan que dudar en esta materia.

7 MS. 3. *Fase aguas en la cámara abigada*. El Hebréo ofrece este sentido : *Está él cubriendo sus piés* usando de una expresion la mas honesta.

rent, et videntes quòd nullus aperiret, tulerunt clavem: et aperientes invenerunt dominum suum in terra jacentem mortuum.

26. Aod autem, dum illi turbarentur, effugit, et pertransiit locum idolorum, unde reversus fuerat. Venitque in Seirath:

27. Et statim insonuit buccinâ in monte Ephraim: descenderuntque cum eo filii Israël, ipso in fronte gradiente.

28. Qui dixit ad eos: Sequimini me: tradidit enim Dominus inimicos nostros Moabitas in manus nostras. Descenderuntque post eum, et occupaverunt vada Jordanis quæ transmittunt in Moab: et non dimiserunt transire quemquam:

29. Sed percusserunt Moabitas in tempore illo circiter decem millia, omnes robustos et fortes viros. Nullus eorum evadere potuit.

30. Humiliatusque est Moab in die illo sub manu Israël: et quievit terra octoginta annis.

31. Post hunc fuit Samgar filius Anath, qui percussit de Philisthiim sexcentos viros vomere: et ipse quoque defendit Israël.

se, y viendo que ninguno les abria, tomaron la llave: y abriendo, hallaron á su señor que ya hacia muerto en tierra.

26. Y mientras ellos estaban así turbados, Aód se huyó, y pasó por el lugar de los ídolos[1], desde donde habia vuelto atrás. Y llegó á Seiráth:

27. Y luego tocó la trompeta en el monte de Ephraim: y descendieron con él los hijos de Israél, marchando él mismo á la frente.

28. El cual les dijo: Seguidme: porque el Señor ha puesto en nuestras manos á los Moabitas nuestros enemigos. Y descendieron detrás de él, y tomaron los vados del Jordán por donde se pasa á Moáb: y no dejaron pasar á ninguno:

29. Sino que hirieron en aquel tiempo cerca de diez mil Moabitas, hombres todos robustos y esforzados. Ninguno de ellos pudo escapar.

30. Y quedó humillado Moáb aquel dia bajo de la mano de Israél: y la tierra reposó ochenta años[2].

31. Despues de este fué Samgár hijo de Anáth, que mató[3] seiscientos Philistheos con una reja de arado: y él mismo fué tambien el defensor[4] de Israél.

CAPÍTULO IV.

Barác alentado por Débbora profetisa vence á Sisara, general del ejército del rey de Jabin: huye Sisara, y estando dormido en la tienda de Jahél mujer de Habér, le quita Jahél la vida, atravesándole un clavo por las sienes.

1. Addideruntque filii Israël facere malum in conspectu Domini post mortem Aod,

2. [a] Et tradidit illos Dominus in manus Jabin regis Chanaan, qui regnavit in Asor: habuitque ducem exercitûs sui nomine Sisaram, ipse autem habitabat in Haroseth gentium.

1. Y los hijos de Israél volvieron á hacer lo malo delante del Señor despues de la muerte de Aód[5],

2. Y entrególos el Señor en manos de Jabin rey de Chanaán, que reinó en Asór[6]: y tuvo por general de su ejército á uno llamado Sisara, y él[7] habitaba en Haroséth de las gentes[8].

1 Por Gálgala, v. 19.

2 Los que se deben contar desde la muerte de Othoniél hasta la de Aód. Véase á Calmet en la *prefacion* de este libro, y en su *Tabla Cronológica*.

3 Ferrar. *Con un aguijon de vacas.* Algunos Expositores no cuentan á Samgár en el número de los jueces del pueblo de Israél; pero las últimas palabras de este capítulo no dejan lugar de dudar, que Dios le levantó para defender á su pueblo. En el Hebréo se lee: *y salvó;* y lo mismo en los LXX, καὶ ἔσωσε, que es la misma expresion de que usa con los otros jueces. Fuera de que una accion tan extraordinaria y asombrosa, como la de matar seiscientos Philistheos con una reja de arado ó con una aguijada de bueyes, como interpretan otros el Hebréo, dejando á los demás atemorizados y tan sin accion, que mientras vivió no emprendieron cosa alguna contra el pueblo de Israél; San Agustin, *Quæst.* XXV *in Judic.* no puede menos de veni de aquella virtud invencible y omnipotente, que asistió despues á Samsón, para que con una quijada de asno matara otros mil Philistheo sus enemigos.

4 El texto hebréo: *Salvador.*

5 El corto espacio de tiempo, que medió entre Aód y Débbora, es causa de que algunos Expositores antiguos y modernos no cuenten á Samgár en el número de los jueces. Y por la misma razon habla aquí la Escritura del mal, que hicieron los Israelitas despues de la muerte de Aód, sin volver á nombrar á Samgár. Y tambien porque algunos creen que fué solo juez de las tres tribus de Judá, de Dan y de Simeón, que estaban mas vecinas á los Philistheos.

6 Esta ciudad fué destruida por Josué, y su rey, llamado tambien Jabin, entregado á la muerte. Josué XI. Y así este nuevo Jabin, que era ó de su familia ó su sucesor, recobró la ciudad, la reedificó, y la hizo su corte. Estaba situada en la punta septentrional del lago Semecón. — 7 Sisara, no Jabin; lo que parece inferirse del v. 13.

8 Porque concurria á ella á r f g'arse ó á comerciar mucha gente de varias naciones.

a 1 Regum XII, 9

3. Clamaveruntque filii Israël ad Dominum: nongentos enim habebat falcatos currus, et per viginti annos vehementer oppresserat eos.

4. Erat autem Debbora prophetis uxor Lapidoth, quæ judicabat populum in illo tempore.

5. Et sedebat sub palma, quæ nomine illius vocabatur, inter Rama et Bethel in monte Ephraim: ascendebantque ad eam filii Israël in omne judicium.

6. Quæ misit et vocavit Barac filium Abinoem de Cedes Nephthali: dixitque ad eum: Præcepit tibi Dominus Deus Israël, vade, et duc exercitum in montem Thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum de filiis Nephthali, et de filiis Zabulon:

7. Ego autem adducam ad te in loco torrentis Cison, Sisaram principem exercitûs Jabin, et currus ejus, atque omnem multitudinem, et tradam eos in manu tua.

8. Dixitque ad eam Barac: Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam.

9. Quæ dixit ad eum: Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaque Debbora, et perrexit cum Barac in Cedes.

10. Qui, accitis Zabulon et Nephthali, ascendit cum decem millibus pugnatorum, habens Debboram in comitatu suo.

3. Y clamaron al Señor los hijos de Israél: porque tenia novecientos carros armados de hoces, y los habia oprimido en extremo por espacio de veinte años.

4. Habia una profetisa llamada Débbora[1], mujer de Lapidóth, la cual en aquel tiempo[2] juzgaba al pueblo.

5. Y se sentaba debajo de una palma[3], que tenia su mismo nombre, entre Rama y Bethél en el monte de Ephraim: y venian á ella los hijos de Israél para todos sus litigios.

6. La cual envió á llamar á Barác[4] hijo de Abinoém de Cedes de Néphthali: y díjole: El Señor Dios de Israél te ha dado esta órden, anda, y lleva el ejército al monte Thabór[5], y tomarás contigo diez mil combatientes de los hijos de Néphthali, y de los hijos de Zabulón:

7. Y yo te traeré á tí en el lugar del torrente Cisón[6], á Sisara general del ejército de Jabin, y sus carros, y toda su gente, y los pondré en tu mano.

8. Y díjola Barác[7]: Si vienes conmigo, iré: mas si no quieres venir conmigo, no partiré.

9. La cual le respondió: Bien está, iré contigo, mas esta vez no se atribuirá á tí la victoria[8], porque por mano de una mujer[9] será entregado Sisara. Levantóse pues Débbora[10], y partió con Barác á Cedes.

10. El cual, habiendo llamado á los de Zabulón y Néphthali, subió con diez mil combatientes, teniendo á Débbora en su compañía.

1 Otros leen *prophetes;* otros *profetisa.* Algunos han creido que era una cosa indigna del pueblo de Dios, que fuese gobernado por una mujer; y así no la cuentan entre los jueces de Israél. Pero esto no parece conforme á lo que expresamente declara en este lugar la Escritura, diciendo: *que juzgó al pueblo.* Y así S. Agustin responde á este reparo, que no era una mujer la que gobernaba entonces á los Hebréos, sino el Espíritu de Dios, que los juzgaba por medio de ella. *De Civit. Dei, lib.* XVIII, *cap.* 25. Y S. Ambrosio, *lib. de Vid.* dice, que Débbora gobernaba á los pueblos, iba á la frente de los ejércitos, elegia los caudillos, declaraba la guerra, y aseguraba la victoria: *Deus infirma eligit, ut fortia confundat.*

2 En que los Israelitas eran oprimidos por Jabin rey de los Chananeos, v. 2.

3 El verbo *sedeo* se aplica con propiedad á los jueces, y así se toma frecuentemente por el verbo *judico;* y esta es otra prueba, á la que dan mayor fuerza las últimas palabras de este versículo, de que Débbora juzgó al pueblo de Israél. Otros trasladan: *Y habitaba.*

4 Algunos han creido que era hijo de Débbora; y otros confundiéndole con Lapidóth, han querido que fuese su marido. Pero ninguna de estas dos opiniones parece verisimil, ni puede apoyarse con sólidos fundamentos; antes por el contrario parece oponerse á la Escritura. Véase S. Jerónimo, *Epist. ad Furiam.* Este era un particular de la ciudad de Cedes ó Cades en la tribu de Néphthali, á quien el Espíritu de Dios, que hablaba por boca de Débbora, escogió para ponerle á la frente de su pueblo, y que le librara de la tiranía de Jabin. Se llama Cedes ó Cades de Néphthali, para distinguirla de otras dos, que habia del mismo nombre; una en la tribu de Issachár, y otra en la de Judá.

5 Monte célebre de la Galilea cerca de Nazaréth, que se eleva en medio de una grande llanura hasta treinta estadios de altura. En su cima, donde habia una grande llanura, se edificó una ciudad, que se halla entre las de la tribu de Issachár; Josué XIX, 22; pero se aplicó á la de Zabulón, y se cuenta entre las Leviticas, *I Paralip.* VI, 77.

6 Que en su corriente se despeña por el lado meridional del Thabór.

7 La Escritura hace grandes elogios de la virtud y justicia de Barác. *Eccli.* XLVI; *Hebr.* XI, 31, 32. Y así estas palabras en que prorumpe, no nacen de desconfianza ni de temor, sino de un profundo conocimiento de su propia flaqueza, y por eso busca la compañía de Débbora, en quien resplandecia una virtud conocida, y una particular asistencia del Espíritu del Señor.

8 MS. 7. *Non te será contado á onbredad.* MS. A. *Ni el pres de esta batalla.*

9 De Jahél, que fué la que ejecutó el golpe en la cabeza de Sisara; ó de Débbora, que dirigió esta heróica empresa.

10 Es una expresion hebréa; quiere decir: Sin perder un punto de tiempo se fué con Barác, etc., y lo mismo en el v. 14.

11. Haber autem Cinæus recesserat quondam à cæteris Cinæis fratribus suis filiis Hobab, cognati Moysi: et tetenderat tabernacula usque ad vallem, quæ vocatur Sennim, et erat juxta Cedes.

12. Nuntiatumque est Sisaræ quòd ascendisset Barac filius Abinoem, in montem Thabor:

13. Et congregavit nongentos falcatos currus, et omnem exercitum de Haroseth gentium ad torrentem Cison.

14. Dixitque Debbora ad Barac: Surge, hæc est enim dies, in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas: en ipse ductor est tuus. Descendit itaque Barac de monte Thabor, et decem millia pugnatorum cum eo.

15. [a] Perterruitque Dominus Sisaram, et omnes currus ejus, universamque multitudinem, in ore gladii, ad conspectum Barac: in tantum, ut Sisara de curru desiliens, pedibus fugeret,

16. Et Barac persequeretur fugientes currus, et exercitum, usque ad Haroseth gentium, et omnis hostium multitudo usque ad internecionem caderet.

17. Sisara autem fugiens pervenit ad tentorium Jahel uxoris Haber Cinæi. Erat enim pax inter Jabin regem Asor, et domum Haber Cinæi.

18. Egressa igitur Jahel in occursum Sisaræ, dixit ad eum: Intra ad me, domine mi: intra, ne timeas. Qui ingressus tabernaculum ejus, et opertus ab ea pallio,

19. Dixit ad eam: Da mihi, obsecro, paululùm aquæ, quia sitio valdè. Quæ aperuit utrem lactis, et dedit ei bibere, et operuit illum.

20. Dixitque Sisara ad eam: Sta ante ostium tabernaculi: et cùm venerit aliquis inter-

11. Mas Habér Cineo se habia separado mucho tiempo antes de los otros Cineos sus hermanos[1] hijos de Hobáb, pariente de Moysés: y habia extendido sus tiendas hasta el valle llamado Sennim, y estaba junto á Cedes.

12. Y dióse noticia á Sísara, que Barác hijo de Abinoém habia subido al monte Thabór:

13. Y juntó novecientos carros armados de hoces, y movió con todo el ejército desde Haroséth de las gentes hácia el torrente de Cisón.

14. Y dijo Débbora á Barác: Levántate, porque este es el dia, en que el Señor ha puesto á Sísara en tus manos: mira que él mismo es tu caudillo. Descendió pues Barác del monte Thabór, y con él los diez mil combatientes.

15. Y el Señor llenó de espanto[2] á Sísara, y á todos sus carros, y á toda su gente, que fué pasada á filo de espada, á la vista de Barác: en tanto extremo, que saltando Sísara del carro, huyó á pié.

16. Y Barác fué siguiendo el alcance de los carros que huian, y del ejército, hasta Haroséth de las gentes, y toda la multitud de enemigos pereció hasta no quedar ni uno.

17. Mas Sísara llegó huyendo á la tienda de Jahél mujer de Haber Cineo[3]. Porque habia paz entre Jabin rey de Asór, y la casa de Habér Cineo.

18. Y saliendo Jahél al encuentro de Sísara, le dijo: Entrad acá, señor mio: entrad, y no temais. El cual entró en su tienda, y despues que ella le cubrió con el manto,

19. La dijo: Dame, te ruego, un poco de agua, porque traigo grande sed. Ella abrió un odre de leche[4], y dióle á beber, y le cubrió.

20. Y dijola Sísara: Ponte á la puerta de la tienda; y si alguno llegare y te preguntare, di-

1 Lo que ejecutaria sin duda cuando los otros Cineos abandonaron el territorio que ocupaban en la parte occidental del mar Muerto hácia Engaddi, con el fin de vivir mas separados del comercio de los hombres, estableciéndose en el desierto cerca de Arád, como dejamos dicho cap. I, 16. Habér se retiró á la tribu de Néphthali, y fijó su habitacion en el valle de Sennim junto á Cades. Este valle ó bosque estaba cerca de la ciudad de Saananím.

2 El Hebréo: *Y quebrantó, ó confundió.* Fué este un *terror pánico* extraordinario, enviado de Dios.

3 Mucha dificultad costaria excusar de perfidia la accion de Jahél en las circunstancias que aqui se refieren, si las alabanzas, que la da despues Débbora inspirada de Dios, no nos aseguraran que lo hizo por un movimiento extraordinario del Espíritu del Señor; y aunque las palabras de que se valió para obligar á Sísara á que entrara en su tienda, y se pusiera enteramente en sus manos, no pueden excusarla de mentira; esto no impide, que la accion se deba atribuir al Señor. El designio venia de Dios, la mentira de Jahél; y Dios, sin tener parte en la mentira, hizo que Jahél cumpliera su obra. En la Escritura se encuentran ejemplos muy semejantes, como el de Rahâb y otros: y esto es lo que debemos decir en el caso, que constase que habia mentido. Pero pudo tambien acaecer, que Jahél en el momento en que convidó á Sísara á que entrase sin temor en su tienda, no tuviese aun pensamiento de matarle, y que lo hiciese en fuerza de la amistad y paz, que habia entre Jabin y la casa de Habér Cineo, y que Dios no se lo inspirase hasta que estuvo dormido: haciéndola conocer entonces en el secreto de su corazon, que queria servirse de ella para librar de un enemigo tan poderoso, y salvar á un pueblo con quien ella debia mantener unos intereses muy estrechos, por estar los Cineos incorporados y agregados á Israél. Los Padres antiguos contemplan en Débbora una figura de la Sinagoga, y en Jahél de la Iglesia. Aquella ordena la batalla, da la señal para el combate, pelea y derrota las tropas enemigas; pero la muerte del general y la victoria es de Jahél, es de la Iglesia Cristiana, y de la gracia, que nos viene por Cristo. Véanse Orígen. *Homil.* V *in Judic.* y S. Agust. *contra Faust. lib.* XII, *cap.* 32.

4 Los Orientales usan mucho estas vasijas hechas de pieles.

a Psalm. LXXXII, 10.

rogans te, et dicens: Numquid hìc est aliquis? Respondebis: Nullus est.

21. Tulit itaque Jahel uxor Haber clavum tabernaculi, assumens pariter et malleum: et ingressa absconditè et cum silentio, posuit supra tempus capitis ejus clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum usque ad terram: qui soporem morti consocians defecit, et mortuus est.

22. Et ecce Barac sequens Sisaram veniebat: egressaque Jahel in occursum ejus, dixit ei: Veni, et ostendam tibi virum quem quæris. Qui cùm intrasset ad eam, vidit Sisaram jacentem mortuum, et clavum infixum in tempore ejus.

23. Humiliavit ergò Deus in die illo Jabin regem Chanaan coram filiis Israël:

24. Qui crescebant quotidie, et forti manu opprimebant Jabin regem Chanaan, donec delerent eum.

ciendo: ¿Hay aqui alguno? Responderás: No hay ninguno.

21. Tomó pues Jahél mujer de Habér un clavo[1] de la tienda, echando tambien mano de un martillo[2]: y entrando con silencio y sin hacer ruido[3], aplicó el clavo á una sien de la cabeza de él, y dando con el martillo, se le clavó por el celebro[4] hasta la tierra: y juntando el sueño con la muerte, desfalleció, y murió.

22. Y hé aquí que Barác venia en seguimiento de Sísara: y habiendo salido Jahél á recibirle, le dijo: Ven, y te mostraré el hombre que buscas. Y habiendo entrado adonde estaba ella, vió á Sísara que yacia muerto, y el clavo atravesado por su sien.

23. Dios pues humilló en aquel dia á Jabin rey de Chanaán delante de los hijos de Israél:

24. Los cuales cada dia se acrecentaban, y con mano poderosa oprimian á Jabin rey de Chanaán, hasta que le destruyeron.

CAPÍTULO V.

Cántico de accion de gracias, que por la victoria cantaron Débbora y Barác.

1. Cecineruntque Debbora et Barac filius Abinoem in illo die, dicentes:

2. Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3. Audite reges, auribus percipite principes: Ego sum, ego sum quæ Domino canam, psallam Domino Deo Israël.

4. Domine, cùm exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra mota est, cœlique ac nubes distillaverunt aquis.

5. Montes fluxerunt à facie Domini, et Sinai à facie Domini Dei Israël.

6. In diebus Samgar filii Anath, in diebus Jahel quieverunt semitæ: et qui ingredieban-

1. Y cantaron Débbora y Barác hijo de Abinoém en aquel dia[5], diciendo:

2. Los de Israél, que espontáneamente[6] expusisteis vuestras almas al peligro, bendecid al Señor.

3. Oid reyes, escuchad príncipes[7]: Yo soy, yo soy la que cantaré al Señor, diré una cancion al Señor Dios de Israél.

4. Señor, cuando salias de Seir[8], y pasabas por las regiones de Edóm, movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas.

5. Los montes se derritieron delante del Señor, y el Sinai á la presencia del Señor Dios de Israél[9].

6. En los dias de Samgár hijo de Anáth, en los dias de Jahél cesaron los caminos: y los que iban

1 Ó una estaca de las que se suelen fijar en tierra para asegurar las tiendas contra la violencia é impetu de los vientos. S. Agustin en el lugar citado: *¿Quién es aquella mujer llena de confianza, que atraviesa con el leño las sienes del enemigo, sino la fe de la Iglesia, que con la cruz de Cristo destruye los reinos del diablo?*

2 MS. 7. *El macho.* — 3 MS. A. *A escuso muy quedillo, y callando.* — 4 MS. 7. *Meoillo.*

5 Se cree comunmente que Débbora compuso este cántico inspirada del Señor, y que le cantó formando un coro con las mujeres, y acompañándola Barác con sus soldados.

6 MS. A. *De buena mente.* — 7 MS. 7. *Apodestadores.*

8 El sentido de estas palabras segun algunos Intérpretes es el siguiente: Señor, cuando comenzaste á dejar el monte de Seir, y apartarte de la Idumea para acaudillar tu pueblo é introducirle en la tierra que le tenias prometida; esto es, cuando despues de haber hecho, que tu pueblo anduviese errando largo tiempo al rededor del monte Seir en castigo de sus rebeldías y murmuraciones; y por último te pusiste á su frente para darle la posesion de la tierra de Chanaán: entonces fué cuando todos sus enemigos, que vivian descuidados, mientras andaba él errando por el desierto, comenzaron á temblar, y el terror de tu nombre los puso á todos en consternacion. Esta expresion: *Movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas;* es para dar una viva idea del espanto, que sobrecogió á todos los que parecian mas fuertes y poderosos.

9 Esto puede referirse á lo que Rahâb dijo á los exploradores de los Israelitas. Josué II, 10. Otros Expositores explican todo esto del aparato y majestad, con que Dios promulgó su ley en el monte Sinai, colocado en la region de Seir y de Edóm; *Deuter.* XXXII, 2, y tambien de los prodigios con que los favoreció en todo el camino. Por una *catachresis* poética, muy repetida en los Salmos de David, se dice aqui que se derritieron los montes, y que el Sinai temblando por la reverencia que debia á Dios, á quien tenia presente, pareció á los Israelitas como que huia de su presencia, se deshacia y derretia.

tur per eas, ambulaverunt per calles devios.

7. Cessaverunt fortes in Israël, et quieverunt: donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israël.

8. Nova bella elegit Dominus, et portas hostium ipse subvertit: clypeus et hasta si apparuerint in quadraginta millibus Israël.

9. Cor meum diligit principes Israël: qui propriâ voluntate obtulistis vos discrimini, benedicite Domino.

10. Qui ascendistis super nitentes asinos, et sedetis in judicio, et ambulatis in via, loquimini.

11. Ubì collisi sunt currus, et hostium suffocatus est exercitus, ibi narrentur justitiæ Domini et clementia in fortes Israël: tunc descendit populus Domini ad portas, et obtinuit principatum.

12. Surge, surge, Debbora, surge, surge, et loquere canticum: surge, Barac, et apprehende captivos tuos, fili Abinoem.

13. Salvatæ sunt reliquiæ populi, Dominus in fortibus dimicavit.

14. Ex Ephraim delevit eos in Amalec, et post eum ex Benjamin in populos tuos ô Ama-

por ellos, anduvieron por veredas desviadas [1].

7. Cesaron los fuertes en Israél [2], y dejaron de ser: hasta que se levantó Débbora, se levantó una madre en Israél [3].

8. Nuevos combates escogió el Señor, y él mismo derribó las puertas de los enemigos: no se vió escudo ni lanza [4] en los cuarenta mil de Israél [5].

9. Mi corazon ama á los príncipes de Israél: los que de propia voluntad os ofrecísteis al peligro, bendecid al Señor [6].

10. Los que cabalgais sobre lucidos asnos [7], y os sentais para juzgar, y andais por el camino [8], hablad [9].

11. En donde fueron estrellados los carros, y fué sufocado el ejército enemigo, allí sean contadas las justicias del Señor y su clemencia para con los fuertes de Israél: entonces el pueblo del Señor descendió á las puertas [10], y recobró el señorío.

12. Levántate [11], levántate, Débbora, levántate, levántate, y entona un cántico: levántate, Barác, y echa mano de tus cautivos, hijo de Abinoém.

13. Se han salvado las reliquias [12] del pueblo, el Señor combatió en los valientes [13].

14. Uno de Ephraim los derrotó en Amaléc [14], y despues de él uno de Benjamín [15] contra tus

1 MS. 3, y Ferrar. *Por senderos retuertos.* Estos fueron los personajes mas ilustres que hubo desde la judicatura de Aód. Esta duró poco tiempo; y Jahél por su virtud es comparada á un grande príncipe. Quiere decir, desde el tiempo de Aód hasta está victoria, estaban abandonados los caminos, y el que tenia que viajar, se veia obligado á hacerlo por veredas impracticables y derrumbaderos no conocidos; tan grande era el terror, que por todas partes habia esparcido Jabin y su general Sisara.

2 El Hebréo: *Cesaron las granjas,* ó casas de campo, esto es, la labranza; porque por temor de los enemigos se veian obligados á abandonarlas. — 3 Que hizo oficios de madre con Israél.

4 Entre todos los que se presentaron para pelear contra Jabin, no se hallaba un escudo ni una lanza, porque los Chananeos tenian tan oprimidos á los Israelitas, que no les dejaron siquiera una arma con que poder ofender ni defenderse. *Y así el Señor escogió nuevos combates,* exterminando á los enemigos de su pueblo por un medio tan extraordinario, como el de hacer que un tan corto número de hombres todos desarmados, venciese un ejército tan fuerte y numeroso, y se hiciese dueño de las ciudades y fortalezas de los Chananeos. Es un hebraismo *si* por *non.*

5 Es verisímil, que aunque al principio de la guerra se hallaron diez mil solamente, como se dice en el capítulo precedente, se fueron despues agregando, y acudieron otros de las tribus de Zabulón y de Néphthali, vv. 18, 19, hasta cumplir el número de los cuarenta mil, que aquí se refieren.

6 Los de este pequeño ejército, que en medio de la consternacion de todo el pueblo os presentásteis llenos de valor y de fe para ir á combatir contra los enemigos, llevando á la frente á Débbora y á Barác.

7 En la Palestina solamente los jueces y las personas mas distinguidas cabalgaban sobre asnos, que eran hermosos, fuertes, mansos y ligeros. — 8 Libremente; porque ya no hay enemigo que os lo impida.

9 Abrid vuestra boca para bendecir y alabar al Señor de los ejércitos, que os dió tan maravillosamente la victoria.

10 Entrando y saliendo por ellas con toda libertad. Los labradores, que tuvieron que abandonar sus campos, volverán á cultivarlos sin temor ni recelo de ser maltratados. Puede tambien exponerse: El pueblo de Israél acudirá ya á las puertas de sus ciudades para ejercer en ellas la suprema autoridad que antes tenia.

11 MS. 3. *Espiértate, y aprisiona.* El Hebréo: *Y cautiva tu cautividad:* esto es, lleva á los que has hecho prisioneros, y que hasta aquí te tenian á tí en esclavitud.

12 Los que quedaron despues de haberlos tiranizado y oprimido Jabin.

13 *In fortibus Israël.* Dándoles un corazon esforzado, y haciendo que un pequeño número triunfara de tantos y tan fuertes enemigos. Puede tambien exponerse *in fortes,* segun la sintaxis y expresion hebréa, en donde se lee, *Jehova me hizo enseñorear de los poderosos.*

14 Algunos Intérpretes entienden esto de Josué, que fué de la tribu de Ephraim, y venció á los Amalecitas, como se lee en el *Éxodo* xvii, 10. Otros lo aplican á la tribu de Ephraim, de la que se valió Dios para destruir á los Amalecitas, que venian á socorrer á los Chananeos.

15 Unos lo entienden de Aód, que era de la tribu de Benjamin, y quitó la vida á Eglón rey de Moáb: otros le explican de la tribu de Benjamin, porque dicen, que las dos tribus de Benjamin y de Ephraim deshicieron á los Amalecitas al tiempo que venian á juntarse con Jabin contra el pueblo de Dios: otros finalmente reconocen aquí una profecía de Débbora, que anunciaba el tiempo de Saul, que era de la tribu de Benjamín, y debia acabar con los

lec: de Machir principes descenderunt, et de Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum.

15. Duces Issachar fuere cum Debbora, et Barac vestigia sunt secuti, qui quasi in præceps ac barathrum se discrimini dedit: diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.

16. Quare habitas inter duos terminos, ut audias sibilos gregum? diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.

17. Galaad trans Jordanem quiescebat, et Dan vacabat navibus: Aser habitabat in littore maris, et in portubus morabatur.

18. Zabulon veró et Nephthali obtulerunt animas suas morti in regione Merome.

19. Venerunt reges et pugnaverunt, pugnaverunt reges Chanaan in Thanach juxta aquas Mageddo, et tamen nihil tulere prædantes.

20. De cœlo dimicatum est contra eos: stellæ manentes in ordine et cursu suo, adversùs Sisaram pugnaverunt.

21. Torrens Cison traxit cadavera eorum, torrens Cadumim, torrens Cison: conculca anima mea robustos.

pueblos, ó Amaléc: de Machir [1] descendieron los príncipes, y de Zabulón los que acaudillaron el ejército para guerrear.

15. Los caudillos de Issachár fueron con Débbora, y siguieron las pisadas de Barác, el cual se arrojó al peligro [2] como á un precipicio y á un abismo: dividido Rubén contra sí mismo [3], se hallaron en contienda sus hombres de valor.

16. ¿Porqué habitas [4] entre dos términos, para oir los silvos de los rebaños? dividido Rubén contra sí mismo, se hallaron en contienda sus hombres de valor.

17. Galaad estaba en reposo [5] á la otra parte del Jordán, y Dan atendia á sus navíos [6]: Asér habitaba en la costa de la mar, y se mantenia en sus puertos.

18. Mas Zabulón y Néphthali ofrecieron sus almas á la muerte en el pais de Merome [7].

19. Vinieron los reyes y pelearon, pelearon los reyes de Chanaán en Thanách junto á las aguas de Mageddo, mas no llevaron ninguna presa.

20. Del cielo [8] se combatió contra ellos: las estrellas [9] estando en su órden y curso, pelearon contra Sísara.

21. El torrente de Cisón arrastró sus cadáveres [10], el torrente de Cadumim [11], el torrente de Cisón: huella, ó alma mia, los campeones [12].

Amalecitas. Y en esta sentencia se debe explicar la letra de esté modo: *Y despues vendrá uno de Benjamin, etc.*

1 De la tribu de Manassés, cuyo primogénito era Machir. Celebra el valor de los caudillos de esta tribu y los capitanes ilustres de la de Zabulón, que consiguieron tan ilustres y señaladas victorias.

2 El cual lleno de ardimiento y de valor se arrojó desde el monte Thabór sobre un ejército inmenso de enemigos, que estaban en la llanura, como quien se arroja en un precipicio.

3 Se conjetura, que la causa de esta division fué, que unos querian que se fuese á la expedicion con Barác, y y otros no. Pero la Escritura nada dice.

4 ¿Porqué, ó hijos de Rubén, no os determinais á tomar un partido ú otro, sino que os estais sin determinaros entre Sísara é Israél, en un ocio vergonzoso, y en medio de vuestros ganados, temerosos de perderlos, si Sísara llega á venir?

5 Los que habitaban en Galaad, que son los de la media tribu de Manassés, y una parte de la de Gad: atentos estos á no perder las comodidades de una vida quieta, no acudieron tampoco á socorrer á sus hermanos contra Jabin.

6 Al tráfico y al comercio. La tribu de Dan ocupaba la ribera del Mediterráneo, y tenia sus puertos en donde hacia su comercio; y así tampoco quiso acudir á esta guerra. Y lo mismo hizo la de Asér, que habitaba en la Phenicia sobre las costas del Mediterráneo.

7 Este lugar se cree, que distaba poco del Thabór, y que fué donde se dió la batalla contra Sísara. Algunos Expositores son de sentir, que mientras Barác con diez mil soldados de Issachár acometió á Sisara, los de Zabulón y de Néphthali asaltaron á los reyes Chananeos en Thanách y en Mageddo, que distaban tres ó cuatro leguas del Thabór. En el v. 8, se cuentan cuarenta mis soldados de Israél.

8 Dios combatió por su pueblo contra sus enemigos.

9 Débbora representa aquí á las estrellas, como puestas en órden de batalla para pelear contra Sísara. Por *estrella* entienden algunos sus influjos, á los que atribuian los vientos y tempestades con que Dios espantó á Sísara. Pero comunmente se entienden los santos Ángeles, que en Job xxxviii, 7, se llaman astros de la mañana, y estrellas en el *Apocalyp.* xii, 1, etc., los cuales fueron enviados por el Señor para que pusiesen en desórden y confusion el ejército enemigo.

10 MS A. *Las coradas de ellos.*

11 Se cree ser el mismo que el torrente Cisón, porque no se conoce ningun ótro con el nombre de Cadumím en la Judea. *Kedem* mucha veces significa *Oriental.* Otros quieren que el Cisón tuviese dos ramos, y que se llamaba Cadumim aquel brazo, que corriendo hácia el Oriente, iba á descargar en el lago de Genesaréth. Es verisímil que estos torrentes ó rios estaban cerca del lugar, donde se dió la batalla, *v.* 19, y que huyendo precipitadamente, muchos se ahogaron, *v.* 11, y sus cadáveres fueron arrastrados por la corriente de sus aguas.

12 Los valientes que tenian oprimido al pueblo de Israél. Estas palabras no nacen de orgullo ó de vanidad, sino de un corazon agradecido al beneficio que acaba de recibir del Señor: no las profiere Débbora alegrándose propiamente de los males, que veia sufrir á sus enemigos, sino de las ventajas que resultaban á su pueblo.

22. Ungulæ equorum ceciderunt, fugientibus impetu, et per præceps ruentibus fortissimis hostium.

23. Maledicite terræ Meroz, dixit Angelus Domini : maledicite habitatoribus ejus, quia non venerunt ad auxilium Domini, in adjutorium fortissimorum ejus.

24. Benedicta inter mulieres Jahel uxor Haber Cinæi, et benedicatur in tabernaculo suo.

25. Aquam petenti lac dedit, et in phiala principum obtulit butyrum.

26. Sinistram manum misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quærens in capite vulneri locum, et tempus validè perforans.

27. Inter pedes ejus ruit : defecit, et mortuus est : volvebatur ante pedes ejus, et jacebat exanimis et miserabilis.

28. Per fenestram respiciens, ululabat mater ejus : et de cœnaculo loquebatur : Cur moratur regredi currus ejus? quare tardaverunt pedes quadrigarum illius?

29. Una sapientior cæteris uxoribus ejus, hæc socrui verba respondit :

30. Forsitan nunc dividit spolia, et pulcherrima feminarum eligitur ei : Vestes diversorum colorum Sisaræ traduntur in prædam, et supellex varia ad ornanda colla congeritur.

31. Sic pereant omnes inimici tui Domine : qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita rutilent.

32. Quievitque terra per quadraginta annos.

22. Las uñas de los caballos se rompieron, huyendo con ímpetu, y cayendo por precipicios los mas valerosos de los enemigos[1].

23. Maldecid á la tierra de Meróz[2], dijo el Ángel del Señor : maldecid á sus habitadores, porque no vinieron al socorro del Señor[3], en ayuda de sus mas esforzados guerreros.

24. Bendita entre las mujeres Jahel mujer de Habér Cinéo, y bendita sea en su tienda[4].

25. Dió leche al que le pedia agua, y en taza[5] de príncipes le presentó manteca[6].

26. Echó la mano izquierda á un clavo, y la derecha á un martillo de obreros[7], y buscando en la cabeza lugar para la herida, dió á Sísara el golpe, taladrándole con gran fuerza una sien.

27. Cayó[8] entre sus piés : perdió las fuerzas, y murió : delante de sus piés se revolcaba, y yacia exánime y miserable.

28. La madre de Sísara mirando por la ventana[9], daba alaridos, y decia desde su cuarto : ¿Cómo tarda en volver su carro? ¿cómo son tan pesados los piés de sus cuatro caballos?

29. Una de sus mujeres mas advertida que las otras, respondió estas palabras á la suegra :

30. Quizá está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la mas hermosa de las mujeres[10] : Vestidos de diversos colores se dan á Sísara por despojo, y se amontonan varios arreos para adorno del cuello.

31. Así perezcan, Señor, todos tus enemigos : y los que te aman, así brillen, como resplandece el sol en su oriente.

32. Y estuvo la tierra en paz cuarenta años[11].

1 Esta es una expresion viva y enérgica. Antiguamente no acostumbraban herrar los caballos; y esto da mayor verisimilitud á lo que dice en este Cántico.

2 No se tiene noticia cierta de este lugar, aunque se cree vecino á aquel, en que se dió la batalla. La falta de sus moradores parece tanto menos excusable, cuanto estando mas cerca de sus hermanos, que veian ir á exponer sus vidas por el bien de toda la nacion, se estuvieron quietos sin querer acudirles con sus socorros. El efecto de esta maldicion parece haber sido, quedar sepultado en un olvido eterno este lugar; aunque algunos se persuaden que es lo mismo que *Meróm* al mediodia del torrente de Cisón.

3 Del pueblo del Señor, de cuya gloria se trataba.

4 Débbora bendice á Jahél, por lo que hizo en su tienda, quitando en ella la vida á Sísara.

5 MS. 7. *En acetre.* MS. 8. *En la redomba.* Del Hebréo ספל, trae su orígen aquella vasija, que los Latinos llaman *simpulum*, con que se acostumbraban hacer las libaciones á los dioses, y que antiguamente era de tierra.

6 La nata de la leche, cuando aun está líquida, de que se hace la manteca.

7 Esto es, martillo muy pesado. — 8 MS. 3. *Rodilló.* MS. 7. *Afinojó.*

9 MS. 7. *Cataua é rrecataua por el xador.* El Hebréo : *Por entre las rejas ó zelosías*; porque las ventanas de los cuartos ó habitaciones, particularmente de las mujeres, se cerraban con zelosías : y esta costumbre era comun en el Oriente.

10 MS. 7. *Bulba de bulbas.* No se puede dar cosa mas viva ni agradable, que la pintura que por una especie de sarcasmo hace aquí Débbora de la inquietud, en que se hallaba la madre de Sísara esperando que volviera su hijo; y de las razones con que una de las mujeres de este general procuraba calmar la inquietud y turbacion en que se hallaba. Hasta aquí el Cántico de Débbora, uno de los mas expresivos y hermosos de la Escritura.

11 Esto es, desde la muerte de Aód hasta la de Barác. Pero muerto este, fueron oprimidos siete años por los Madianitas.

CAPÍTULO VI.

Volviendo Israél á caer en idolatría, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israél, y se convierte á Dios. Aparece un Angel á Gedeón, y lo elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador.

1. Fecerunt autem filii Israël malum in conspectu Domini : qui tradidit illos in manu Madian septem annis,

2. Et oppressi sunt valdè ab eis. Feceruntque sibi antra et speluncas in montibus, et munitissima ad repugnandum loca.

3. Cùmque sevisset Israël, ascendebat Madian et Amalec, cæterique Orientalium nationum :

4. Et apud eos figentes tentoria, sicut erant in herbis cuncta vastabant usque ad introitum Gazæ : nihilque omnino ad vitam pertinens relinquebant in Israël, non oves, non boves, non asinos.

5. Ipsi enim et universi greges eorum veniebant cum tabernaculis suis, et instar locustarum universa complebant, innumera multitudo hominum, et camelorum, quidquid tetigerant devastantes.

6. Humiliatusque est Israël valdè in conspectu Madian.

7. Et clamavit ad Dominum postulans auxilium contra Madianitas.

8. Qui misit ad eos virum prophetam, et locutus est : Hæc dicit Dominus Deus Israël : Ego vos feci conscendere de Ægypto, et eduxi vos de domo servitutis,

9. Et liberavi de manu Ægyptiorum, et omnium inimicorum, qui affligebant vos : ejecique eos ad introitum vestrum, et tradidi vobis terram eorum.

10. Et dixi : Ego Dominus Deus vester, ne timeatis deos Amorrhæorum, in quorum terra habitatis. Et noluistis audire vocem meam.

11. Venit autem Angelus Domini, et sedit sub quercu, quæ erat in Ephra, et pertinebat ad Joas patrem familiæ Ezri. Cùmque Gedeon filius ejus excuteret atque purgaret

1. Mas los hijos de Israél hicieron lo malo delante del Señor : el cual los entregó en la mano de Madian por siete años,

2. Y fueron en grande manera oprimidos por ellos. Y se hicieron grutas y cavernas[1] en los montes, y lugares muy fuertes para resistir.

3. Y cuando los Israelitas habian sembrado, subian los Madianitas y los Amalecitas, y las otras naciones del Oriente[2] :

4. Y plantando las tiendas cerca de ellos, lo talaban todo cuando aun estaba en yerba hasta la entrada de Gaza[3] : y no dejaban á los Israelitas nada de lo que es necesario para la vida, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5. Porque venian ellos con todos sus ganados y tiendas, y á manera de langostas lo cubrian todo con una multitud innumerable de hombres y de camellos, desolando todo cuanto tocaban.

6. É Israél fué en extremo humillado á la presencia de Madian.

7. Y clamó al Señor pidiéndole socorro contra los Madianitas.

8. Y el Señor les envió un varon profeta[4], el cual les dijo : Esto dice el Señor Dios de Israél : Yo os hice subir de Egipto, y os saqué de la casa de la esclavitud,

9. Y os libré del poder de los Egipcios, y de todos los enemigos, que os maltrataban : y los eché cuando entrásteis, y os entregué su tierra.

10. Y dije : Yo soy el Señor Dios vuestro, no temais[5] los dioses de los Amorrheos, en cuya tierra habitais. Y no quisisteis oir mi voz.

11. Vino pues el Ángel del Señor, y sentóse debajo de la encina, que habia en Ephra[6], y pertenecia á Joas padre[7] de la familia de Ezri. Y como Gedeón su hijo sacudiese[8] y limpiase el grano

1 MS. 8. *Algarbes.* MS. 7. *Atalos, é cauas, é celadas.*

2 En la Escritura se entienden por pueblos del Oriente, ó hijos del Oriente, como se llaman en el Hebréo, los Moabitas, Ammonitas, Idumeos, Cedarenos, y los demás entre el Jordán y el Egipto.

3 Desde el Jordán hasta Gaza, que estaba situada en los confines de la Palestina por la parte que mira hácia el Oriente.

4 No se sabe ni se nombra quien fué este profeta que el Señor les envió para daries en rostro con su ingratitud y dureza. Algunos dicen que fué el Ángel que se apareció despues á Gedeón en figura de hombre, v. 12; lo cierto es que hizo conocer al pueblo sus extravíos, y los excitó á penitencia. — 5 No los mireis, como dioses.

6 Habia dos de este nombre, una en la tribu de Benjamin; Josué viii, 23; y otra, que es la que aquí se menciona, en la de Manassés.

7 Cabeza ó caudillo de la familia de Ezri. Algunos lo trasladan como un solo nombre. *Abiezér*, esto es, *Abiezerita*, ó de la familia de Abiezér.

8 MS. 8. *Segudie, é alimpiaua.*

frumenta in torculari, ut fugeret Madian,
12. Apparuit ei Angelus Domini, et ait : Do-
minus tecum, virorum fortissime.
13. Dixitque ei Gedeon : Obsecro, mi do-
mine, si Dominus nobiscum est, cur appre-
henderunt nos hæc omnia? ubì sunt mira-
bilia ejus, quæ narraverunt patres nostri,
atque dixerunt : De Ægypto eduxit nos Do-
minus? Nunc autem dereliquit nos Dominus,
et tradidit in manu Madian.
14. Respexitque ad eum Dominus, et ait :
[a] Vade in hac fortitudine tua, et liberabis Is-
raël de manu Madian : scito quòd miserim te.
15. Qui respondens ait : Obsecro, mi Do-
mine, in quo liberabo Israël? ecce familia
mea infima est in Manasse, et ego minimus
in domo patris mei.
16. Dixitque ei Dominus : Ego ero tecum :
et percuties Madian quasi unum virum.
17. Et ille, Si inveni, inquit, gratiam co-
ram te, da mihi signum quòd tu sis qui lo-
queris ad me.
18. Nec recedas hinc, donec revertar
ad te, portans sacrificium, et offerens tibi.
Qui respondit : Ego præstolabor adventum
tuum.
19. Ingressus est itaque Gedeon, et coxit

en el lagar [1], para esconderlo de los Madianitas,
12. Apareciósele el Ángel del Señor, y dijo : El
Señor es contigo, ó el mas fuerte de los hombres[2].
13. Y díjole Gedeón : Por vida vuestra, señor
mio, si el Señor es con nosotros, ¿cómo es que
nos han alcanzado todos estos males? ¿dónde
están aquellas sus maravillas, que nos contaron
nuestros padres, diciendo : El Señor nos sacó
de Egipto? Mas ahora el Señor nos ha desam-
parado, y entregado en poder de Madian [3].
14. Y miróle el Señor [4], y díjole : Vé con esa
tu fortaleza, y librarás á Israél del poder de Ma-
dian : sabe que yo soy el que te envio.
15. Él respondió y dijo : ¿Cómo, te ruego me
digas, Señor mio, podré yo librar á Israél? mi-
ra [5] que mi familia es la ínfima de Manassés, y
yo el menor en la casa de mi padre.
16. Y díjole el Señor : Yo seré contigo : y derro-
tarás á Madian, como si fuera un solo hombre [6].
17. Y él, Si he hallado gracia, replicó, delan-
te de tí, dame una señal de que eres tú el que
hablas conmigo [7].
18. Y no te retires de aquí, hasta tanto que
vuelva a tí, y traiga un sacrificio, y te lo ofrez-
ca [8]. Y aquel respondió : Yo esperaré hasta que
vuelvas.
19. Entróse pues Gedeón, y coció un cabrito,

1 MS. 8. *En el trullar.* Como los Madianitas eran dueños de los campos, Gedeón luego que segó su trigo, lo llevó y escondió en su lagar, para que no se lo quitaran los enemigos; y allí lo estaba sacudiendo y limpiando, cuando el Ángel se le apareció.

2 MS. 7. *Barragan de berrnaje.* Gedeón destinado á ocupar el primer lugar en Israél, y que segun el testimonio de la misma verdad era uno de los mas fuertes y valientes de los hombres, se tiene en su concepto por el último, y se mira como el menor de todos. Este es el verdadero carácter de los que Dios llama para trabajar en su obra, y destina su providencia para ministros de la salud de su pueblo.

3 Estas palabras de Gedeón muestran claramente la sinceridad y pureza de su conciencia. No registrando en su corazon infidelidad alguna contra Dios, pregunta á aquel que le habla y á quien mira como á un extraño : ¿Cómo decia que el Señor era con él, puesto que se hallaban en el colmo de las miserias, y se veian abandonados á sus enemigos? Y es como si le dijera : Si la prueba de que Dios está con nosotros, es hacernos triunfar de todos nuestros enemigos, lo que ha acreditado en todos tiempos, ¿cómo dices tú que ahora lo está, viéndonos oprimidos y acabados de los males que nos hacen padecer? Esta respuesta de Gedeón no nace de desconfianza ni de murmuracion, sino que juzgaba y hablaba segun el tiempo en que vivia, no pudiendo comprender como Dios estaba con Israél, al mismo paso que le abandonaba á sus enemigos. El Ángel quiso hacerle conocer, que el Señor, que estaba ya con él, iba á dar una prueba no dudosa de esto mismo, haciendo que triunfara de los que le oprimian.

4 El Ángel, que representaba al Señor, y hablaba en su nombre, le miró. Esta mirada se debe entender principalmente de una mirada espiritual y divina, semejante á aquella con que el Hijo de Dios miró á san Pedro despues de su pecado : de una mirada llena de virtud y de gracia, que da la fuerza y toda la felicidad á los justos. Y así á esta mirada se siguió la fortaleza, con que se halló en su corazon para ir á la empresa á que Dios le destinaba, que era de librar el pueblo de Israél de la tiranía de sus enemigos.

5 MS. 3 y 7. *Ahe que.*

6 Porque no hay fuerza ni sobre la tierra ni en los infiernos, que pueda resistir á aquel, á quien el Todopoderoso envía como ministro suyo para cumplir y ejecutar sus órdenes con la mayor exactitud.

7 Gedeón no conociendo aun á aquel que le hablaba, le pide que le haga ver quien era, con alguna señal extraordinaria. Por esto hasta ahora no se le puede acusar de poca fe; antes bien la desconfianza, que le inspiraba el conocimiento de su propia indignidad, le hacia temer con razon que pudiera ser engañado por algun impostor. Da muestras de su sabiduría, en no creer ni dejarse llevar ligeramente de todo espíritu.

8 El Hebréo : *Mi presente;* y esto es lo que aquí significa. En la Vulgata se traslada *sacrificium*, porque el Ángel convirtió despues en sacrificio lo que Gedeón le habia traido como un regalo. Gedeón no era sacerdote, ni aquel el lugar para ofrecer sacrificio; fuera de que si su intento hubiera sido este, hubiera llevado vivo el cabrito. Últimamente Gedeón no conoció al Ángel, sino que le tuvo por un profeta; y así lo que pretendió y quiso, fué traerle que comer.

a 1 Reg. XII, 11.

hœdum, et de farinæ modio azymos panes :
carnesque ponens in canistro, et jus car-
nium mittens in ollam, tulit omnia sub quer-
cu, et obtulit ei.
20. Cui dixit Angelus Domini : Tolle carnes
et azymos panes, et pone supra petram illam,
et jus desuper funde. Cùmque fecisset ita,
21. Extendit Angelus Domini summitatem
virgæ, quam tenebat in manu, et tetigit carnes
et panes azymos : ascenditque ignis de petra,
et carnes azymosque panes consumpsit : An-
gelus autem Domini evanuit ex oculis ejus.
22. Vidensque Gedeon quòd esset Angelus
Domini, ait : Heu mi Domine Deus : quia vidi
Angelum Domini facie ad faciem.
23. Dixitque ei Dominus : Pax tecum : ne
timeas, non morieris.
24. Ædificavit ergò ibi Gedeon altare Do-
mino, vocavitque illud, Domini pax, usque
in præsentem diem. Cùmque adhuc esset in
Ephra, quæ est familia Ezri,
25. Nocte illà dixit Dominus ad eum : Tolle
taurum patris tui, et alterum taurum anno-
rum septem, destruesque aram Baal, quæ est
patris tui : et nemus, quod circa aram est,
succide :
26. Et ædificabis altare Domino Deo tuo in
summitate petræ hujus, super quam ante sa-
crificium posuisti : tollesque taurum secun-
dum, et offeres holocaustum super struem
lignorum, quæ de nemore succideris.
27. Assumptis ergò Gedeon decem viris
de servis suis, fecit sicut præceperat ei
Dominus. Timens autem domum patris
sui, et homines illius civitatis, per diem
noluit id facere, sed omnia nocte comple-
vit.
28. Cùmque surrexissent viri oppidi ejus
manè, viderunt destructam aram Baal, lu-
cumque succisum, et taurum alterum impo-
situm super altare, quod tunc ædificatum
erat.

y de un modio de harina [1] hizo panes ázymos :
y poniendo la carne en un canastillo, y echando
en una olla el caldo de la carne, llevólo todo de-
bajo de la encina, y se lo presentó.
20. Díjole el Ángel del Señor : Toma la carne y
los panes ázymos, y ponlo sobre aquella piedra, y
derrama encima el caldo. Y habiéndolo hecho así,
21. Extendió el Ángel del Señor la punta del
báculo, que tenia en la mano, y tocó la carne
y los panes ázymos : y salió fuego de la piedra,
y consumió la carne y los panes ázymos : y el
Ángel del Señor desapareció de sus ojos.
22. Y viendo Gedeón que era un Ángel del Se-
ñor, dijo : Ay de mi Señor Dios : que he visto
al Ángel del Señor cara á cara.
23. Y díjole el Señor : Paz sea contigo : no te-
mas, no morirás [2].
24. Edificó pues allí Gedeón un altar al Señor[3],
y llamólo la paz del Señor, como se llama hasta
este dia. Y estando aun en Ephra, que pertenece
á la familia de Ezri [4],
25. Díjole el Señor aquella noche : Toma un
toro de tu padre [5], y otro de siete años [6], y
destruirás el altar de Baal, que es de tu padre :
y corta el bosque, que está al contorno del al-
tar :
26. Y edificarás un altar al Señor Dios tuyo en
lo alto de esta piedra, sobre la que pusiste antes
el sacrificio : y tomarás el segundo toro, y lo
ofrecerás en holocausto sobre un haz de la leña,
que habrás cortado del bosque [7].
27. Gedeón pues habiendo tomado consigo
diez de sus siervos, hizo lo que el Señor le ha-
bia mandado. Mas por temor de la familia de su
padre, y de los hombres de aquella ciudad, no
lo quiso hacer de dia, sino que lo ejecutó todo de
noche.
28. Y á la mañana habiéndose levantado los
hombres de aquel pueblo, vieron destruido el
altar de Baal, y cortado el bosque, y el otro toro
puesto sobre el altar, que acababa de ser
erigido

1 Un epha que contenia diez gomores ó asarones, y cada gomor la harina suficiente para hacer pan con que podia mantenerse un hombre robusto por un dia. Y así se ve que Gedeón no solamente cuidó de llevarle con que comer por entonces, sino de proveerle tambien para el camino. Todo lo cual manifiesta mas el concepto que habia formado de este personaje.

2 Era opinion comun entre los Israelitas, fundada en las palabras que Dios dijo á Moysés : *Ningun hombre puede verme y vivir; Éxodo* XXXIII, 20, que despues de haber visto á Dios, ó tambien á un Ángel, era necesario morir.

3 Este es el mismo que se dice en el v. 26. Acostumbra la Escritura insinuar anticipadamente alguna palabra de lo que despues ha de decir mas adelante. — 4 Véase la nota al v. 11.

5 Que tal vez lo tendria destinado para ofrecerlo en sacrificio á Baal. En el v. 26, se habla solamente del segundo toro de siete años, que mandó Dios que le fuese ofrecido en holocausto. Por esto muchos Intérpretes son de sentir, y S. Ambrosio lo dice expresamente *de Spirit. Sanct. poem.* que degolló ó mató solamente el primero, para destruir lo que su padre tenia destinado á los ídolos, y que ofreció á Dios el segundo en holocausto. Otros creen que ofreció el primero en sacrificio de paz, y el segundo en holocausto.

6 El tiempo de siete años que tenia el toro, era el mismo que habia durado hasta entonces la tiranía de los Madianitas; y figuraba segun algunos Intérpretes, que siendo sacrificada esta víctima á gloria del Todopoderoso, tendria fin al mismo tiempo la esclavitud de su pueblo.

7 Dios que mandaba todo esto, dispensaba á Gedeón de las reglas ordinarias, que él mismo justamente habia establecido. S. Augustin. *Quæst.* XXXVI *in Judic.*

29. Dixeruntque ad invicem : Quis hoc fecit? Cùmque perquirerent auctorem facti, dictum est : Gedeon filius Joas fecit hæc omnia.

30. Et dixerunt ad Joas : Produc filium tuum huc, ut moriatur : quia destruxit aram Baal, et succidit nemus.

31. Quibus ille respondit : Numquid ultores estis Baal, ut pugnetis pro eo? qui adversarius est ejus, moriatur antequàm lux crastina veniat : si Deus est, vindicet se de eo, qui suffodit aram ejus.

32. Ex illo die vocatus est Gedeon Jerobaal, eò quòd dixisset Joas : Ulciscatur se de eo Baal, qui suffodit aram ejus.

33. Igitur omnis Madian, et Amalec, et Orientales populi congregati sunt simul : et transeuntes Jordanem, castrametati sunt in valle Jezrael.

34. Spiritus autem Domini induit Gedeon, qui clangens buccinà convocavit domum Abiezer, ut sequeretur se.

35. Misitque nuntios in universum Manassen, qui et ipse secutus est eum : et alios nuntios in Aser et Zabulon et Nephthali, qui occurrerunt ei.

36. Dixitque Gedeon ad Deum : Si salvum facis per manum meam Israël, sicut locutus es,

37. Ponam hoc vellus lanæ in area : si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccitas,

29. Y se dijeron los unos á los otros : ¿Quién ha hecho esto? Y como hiciesen pesquisa del autor de tal hecho, se les dijo : Gedeón hijo de Joas ha hecho todo esto.

30. Y dijeron á Joas : Sácanos aquí tu hijo para que muera : porque ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosque [1].

31. Á los cuales él respondió : ¿Acaso sois los vengadores de Baal para combatir por él? él que fuere enemigo suyo, muera antes que venga la luz de la mañana : si él es Dios, vénguese del que ha derribado su altar [2].

32. Desde aquel dia en adelante Gedeón fué llamado Jerobaal [3], por haber dicho Joas : Vénguese Baal de aquel que ha derribado su altar.

33. Juntáronse pues á una todos los Madianitas y Amalecitas y los pueblos de Oriente : y pasando el Jordán, acamparon en el valle de Jezraél [4].

34. Mas el Espíritu del Señor envistió á Gedeón, el cual tocando la trompeta, convocó la casa de Abiezér [5], para que lo siguiese.

35. Y envió mensajeros á todo Manassés [6], que tambien le siguió : y otros mensajeros á Asér, y á Zabulón y á Néphthali, que le salieron al encuentro.

36. Y dijo Gedeón á Dios : Si has de salvar á Israél por mi mano, como lo has dicho [7],

37. Pondré este vellocino de lana en la era : si el rocío cayere en solo el vellocino, y toda la

1 Los padres de familia tenian un pleno derecho para juzgar las causas de sus domésticos, y para castigar á sus hijos definitivamente. Por esto los moradores de Ephra acuden á Joas, y le hacen presente, que si como padre no tiene corazon para castigar á su hijo, lo entregue en sus manos para quitarle ellos la vida, como merecia por su sacrilegio.

2 Del v. 25, se infiere que Joas adoraba á Baal. Por una parte era padre, y queriendo salvar á su hijo, dió á entender á los del pueblo que no tocaba á él tomar la defensa de Baal ni combatir por él : que se hiciesen bien antes las averiguaciones del autor de aquel hecho, y que el que se encontrase ser enemigo de Baal, aunque fuese su hijo, muriese antes de amanecer. Pero que todo era excusado, puesto que si Baal era Dios, no necesitaba de ninguno que le defendiese, pues tenia bastante poder para vengarse del que le habia hecho un agravio tan atroz, como derribarle el altar, cortarle el bosque, etc. Otros toman estas palabras en sentido irónico, persuadidos de que Gedeón habia contado á su padre las órdenes del Señor, y le habia iluminado y convertido. Y así las interpretan como una burla, que hacia del falso dios, y de los que mostraban tanto ardimiento en defenderle y vengar sus injurias.

3 Ó *Jerubahal*, ó *pleytee Baal*. El Hebréo ירבעל *Jerubbánghal, litigador,* diciendo: *Pleytée Baal con él;* esto es, con aquel que le haya ofendido.

4 Habia dos de este nombre, la una cerca del Jordán y del monte Gelboé, la otra en la tribu de Manassés ó de Issachár, que era la mas célebre y de la que se habla en este lugar. Josué xvii, Osee i, 34.

5 Véase arriba la nota sexta al v..11.

6 Á toda la tribu de Manassés; porque habia tambien una ciudad de este nombre cerca del Jordán y del monte Gelboé.

7 Va á pedir un milagro por señal para convencer de su mision á sus hermanos; y la conducta que guardó Moysés con Dios, cuando quiso enviarle á Pharaón rey de Egipto, para librar de su poder y tiranía á los Israelitas, *Éxodo* iii, 11; iv, 1; x, 13, 14, justifica enteramente lo que aquí se nos refiere de Gedeón. Moysés se resistió al Señor hasta enojarle; pero este enojo del Señor era, segun los santos Padres, una prueba de la profunda humildad de Moysés, que se miraba como indigno del encargo que se le hacia. Gregor. Magnus, *Moral. lib.* xxxv, *cap.* 10. Basilius *in Isai. cap.* vi. Y así todas estas señales que pide Gedeón al Señor para asegurarse, si era su voluntad servirse de él como de instrumento para salvar á Israél, no impidieron á S. Pablo, *Hebr.* xi, 32, etc., que le contase entre aquellos que llenos de fe hicieron cosas grandes y extraordinarias. Fuera de que el mismo hecho de concederle luego el Señor lo que le pedia sin reprenderle de desconfianza, es una cumplida justificacion de todo lo que hizo este ilustre caudillo de Israél.

sciam quòd per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israël.

38. Factumque est ita. Et de nocte consurgens, expresso vellere, concham rore implevit.

39. Dixitque rursus ad Deum : Ne irascatur furor tuus contra me si adhuc semel tentavero, signum quærens in vellere. Oro ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rore madens.

40. Fecitque Deus nocte illà ut postulaverat : et fuit siccitas in solo vellere, et ros in omni terra.

tierra quedare seca, sabré que salvarás á Israél por mi mano, conforme has dicho [1].

38. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, exprimió [2] el vellocino, y llenó una taza de rocío.

39. Y dijo de nuevo á Dios : No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellocino. Ruégote que solo el vellocino quede seco, y toda la tierra mojada del rocío [3].

40. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo habia pedido : y solo en el vellocino hubo sequedad, y rocío en toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota el ejército enemigo con sus generales Oreb y Zeb

1. Igitur Jerobaal qui et Gedeon, de nocte consurgens, et omnis populus cum eo, venit ad fontem qui vocatur Harad. Erant autem castra Madian in valle ad septentrionalem plagam collis excelsi.

2. Dixitque Dominus ad Gedeon : Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus : ne glorietur contra me Israël, et dicat : Meis viribus liberatus sum.

3. Loquere ad populum, et cunctis audientibus prædica : [a] Qui formidolosus et timidus est, revertatur. Recesseruntque de monte Galaad, et reversi sunt de populo viginti duo millia virorum, et tantùm decem millia remanserunt.

4. Dixitque Dominus ad Gedeon : Adhuc populus multus est, duc eos ad aquas, et ibi probabo illos : et de quo dixero tibi ut tecum vadat, ipse pergat : quem ire prohibuero, revertatur.

5. Cùmque descendisset populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon : Qui linguà lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, sepa-

1. Por tanto Jerobaal que tambien se llama Gedeón, levantándose de noche, vino acompañado de todo el pueblo á la fuente llamada Harád [4]. Y el campamento de los Madianitas estaba en el valle á la parte septentrional de un collado alto [5].

2. Y dijo el Señor á Gedeón : Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos. porque no se glorie contra mí Israél, y diga. Por mis fuerzas me libré.

3. Habla al pueblo, y haz pregonar de manera que lo oigan todos : El que es medroso y cobarde [6] vuélvase. Y se retiraron del monte de Galaad [7], y se volvieron veinte y dos mil hombres del pueblo, y solo quedaron diez mil.

4. Y dijo el Señor á Gedeón : Aun hay mucho pueblo, llévalos [8] á las aguas, y allí los probaré [9] : y el que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir : y al que le vedare ir, vuélvase.

5. Y habiendo descendido el pueblo á las aguas, dijo el Señor á Gedeón : Pondrás á un lado los que lamieren el agua con la lengua, como

1 En el primero de estos dos milagros reconocen comunmente los Padres una figura de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de María. Y aludiendo á esto mismo el profeta David, dijo en el *Salm.* lxxi, 6 : Que Jesucristo *descenderia como la lluvia sobre el vellocino, y como el rocío que cae gota á gota sobre la tierra.* — 2 MS. 8. *E premió.* — 3 MS. 8. *Ruxienta.*

4 La palabra hebréa חרד, que los lxx trasladan *Harád*, se interpreta *temor;* porque sin duda fué muy grande el que Dios infundió en los Madianitas, como despues veremos.

5 En el Hebréo se lee : *Desde el collado de* המורה, *Ammoréh en el valle.* Este collado de Moréh está situado entre el monte Gelboe al Mediodía, y el Harmón por el lado del Septentrion.

6 MS. 8. *O temiente.* Y esto en cumplimiento de lo que mandaba la ley. *Deuter.* xx, 8.

7 Una parte del monte de Gelboe, tal vez conocida por el nombre de Galaad; ó es necesario reconocer dos montes de este nombre á las dos riberas del Jordán. Algunos leen *Gelboe* en vez de *Galaad* para quitar la dificultad; pero no aprobamos esta libertad de variar de lecciones, y violentar los textos auténticos y originales para allanar lugares difíciles. Camino desconocido de los santos Padres.

8 MS 8. *Adulos.* — 9 MS. 3 y Ferrar. *E esmerártelohe.*

a Deuter. xx, 8. I Machab. iii, 56.